

**CONTRA:** SERGIO ESTEBAN LABRIN ORTEGA  
**DELITOS:** TRÁFICO ILÍCITO DE SUSTANCIAS ESTUPEFACIENTES  
TENENCIA ILEGAL DE ARMA DE FUEGO PROHIBIDA  
**RIT:** 365-2024  
**RUC:** 2.300.924.702-5

Santiago, veintidos de noviembre del dos mil veinticuatro.

**VISTOS, OIDOS LOS INTERVINIENTES Y CONSIDERANDO:**

**PRIMERO:** Que, el día doce de noviembre del dos mil veinticuatro, y ante esta Sala del Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por los magistrados doña **Pamela Quiroga Lorca**, quien la presidió, doña **Marlene Lobos Vargas** como juez redactora y doña **Nora Rosati Jerez**, como tercer juez integrante, se llevó a efecto el juicio oral Rol Único de Causa N° **2.300.924.702-5**, Rol Interno del Tribunal N° **365-2024**, destinado a conocer y fallar la acusación deducida por el Ministerio Público en contra de **SERGIO ESTEBAN LABRIN ORTEGA**, conocido como “Keka”, chileno, cédula nacional de identidad N°12.854.012-1, nacido el 29 de agosto de 1975 en Santiago, de 49 años, peluquero, con domicilio en Calle Los Arrayanes N° 564, de la comuna de Huechuraba, quien comparece representado por el señor defensor penal don **Mario Vega Lillo**, con domicilio y forma de notificación ya registrados en el Tribunal.

Mientras que, se presenta como acusador el Ministerio Público, representado por la Fiscal Titular doña **Aline Escudero González**, también con domicilio y forma de notificación ya registrado en el Tribunal.

Se deja constancia que el detalle íntegro de todo lo argumentado por las partes, y de las pruebas rendidas, ha quedado registrado en el audio respectivo, lo anterior en cumplimiento de lo dispuesto por el legislador procesal penal en los artículos 39 a 44 del código de la materia, de modo que la precisión de cada antecedente puede encontrarse en el soporte informático respectivo, en donde quedó almacenado el referido audio, registro que está a disposición de los intervinientes y del público en general, conforme a la normativa indicada.

**SEGUNDO:** Que conforme al auto de apertura del juicio oral, los hechos materia de la acusación del Ministerio Público, en lo que concierne al acusado presente en la audiencia de Juicio, son los siguientes:

*“El día 25 de agosto de 2023, a las 10.30 horas aproximadamente, al interior del domicilio ubicado en calle Avenida Pablo Neruda N° 6246, comuna de Huechuraba, SERGIO ESTEBAN LABRÍN ORTEGA, mantenía en su poder con el objeto de traficar, al interior de una cartera que mantenía consigo, 409 envoltorios de papel cuadriculado contenedores de 135,7 gramos de pasta base de cocaína. Junto con ello, mantenía \$68.150 pesos de dinero en efectivo, distribuido en billetes y monedas de diferente denominación. Asimismo, al interior del domicilio ya indicado, SERGIO ESTEBAN LABRÍN ORTEGA mantenía en su poder, sobre una bandeja preparada para su dosificación, cocaína, la que sometida a la prueba de campo arrojó coloración positiva para la presencia de clorhidrato de cocaína y un peso bruto de 601 gramos y una bolsa de nylon contenedora de marihuana, la que sometida a la prueba de campo arrojó coloración positiva para cannabis sativa con un peso bruto de 47,9 gramos. Además, en uno de los muebles del domicilio, SERGIO ESTEBAN LABRÍN ORTEGA tenía en su poder un arma de fuego tipo escopeta artesanal, la que se encuentra apta para el disparo de munición de fuego.”*

**Calificación Jurídica de los hechos y grado de desarrollo de los delitos:**

A juicio del órgano persecutor penal, los hechos anteriormente descritos son constitutivos de las siguientes figuras penales:

**a) Tráfico Ilícito de Sustancias Estupefacientes**, previsto y sancionado en el artículo 3° de la Ley N° 20.000, en relación al artículo 1° del mismo cuerpo legal.

**b) Tenencia de arma de fuego prohibida**, previsto y sancionado en el artículo 3° en relación al artículo 13° de la ley de control de armas 17.798.

**Iter criminis:**

Los delitos según el Ministerio Público se encuentran en grado de desarrollo **consumados**.

**Participación:**

En concepto del ente fiscal, al acusado **Sergio Esteban Labrín Ortega** le corresponde participación en calidad de autor ejecutor en los delitos que se le imputan, esto es, tanto en la infracción a la Ley 20.000 como en aquellos ilícitos de la Ley 17.798, por haber tomado parte en la ejecución de cada uno de los hechos, de manera inmediata y directa, de conformidad al artículo 15 N° 1 del Código Penal.

**Grado De Desarrollo:**

Los delitos por los que se encuentra acusado están en grado de ejecución de **consumado**, conforme a lo dispuesto en el artículo 7° del Código Penal.

**Circunstancias modificatorias de la responsabilidad penal:**

En concepto del Ministerio Público, **no concurren circunstancias modificatorias** de responsabilidad penal, esto es, ni atenuantes ni agravantes que considerar.

**Penas solicitadas:**

Que, en consecuencia, por los antecedentes expuestos, el representante del ente persecutor penal, solicita que se imponga al acusado las siguientes penas:

**a) Por el delito de Tráfico Ilícito de Sustancias Estupefacientes**, la pena de **10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio**, la accesoria legal prevista en el artículo 28 del Código Penal, **comiso de las especies incautadas, más las costas de la causa de acuerdo a lo dispuesto en los artículos 45 y siguientes del Código Procesal Penal**, y que de acuerdo a lo previsto en el **artículo 17 de la Ley N° 19.970 sobre Sistema Nacional de Registros de ADN**, se determine la huella genética del condenado, previa toma de muestras biológicas, y se ordene la incorporación de dicha huella genética al Registro de Condenados.

**b) Por el delito de Tenencia de arma de fuego prohibida** la pena de **5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo**, la accesoria legal del artículo 28 del Código Penal, **comiso de las especies incautadas, más las costas de la causa** de acuerdo a lo dispuesto en los artículos 45 y siguientes del Código Procesal Penal.

**c) Por el delito de tenencia de municiones** una pena de 3 años de presidio menor en su grado medio.

**TERCERO:** Que, el **Ministerio Público** en su **alegato de apertura** ratificó el contenido del libelo acusatorio, añadiendo que la fiscalía que se valdrá de prueba testimonial y pericial más otros medios de prueba, sumado a antecedentes documentales, para acreditar ambos delitos, hecho ocurrido el 25 de agosto del 2023, en Huechuraba pues en horas de la mañana los carabineros hacían patrullaje preventivo y observan un intento de transacción, la acusada arranca, y bota desde un bolso, droga al suelo, e ingresa a Pablo Neruda 6246 de la comuna de Huechuraba, su domicilio, donde tenía más droga y un arma de fuego hechiza, encontrándose en la hipótesis del artículo 130 del Código Procesal Penal, agregando que las circunstancias del procedimiento realizado, y los efectos físicos de la prueba incautada, más su naturaleza, se acreditará con prueba pericial y testimonial.

Por su parte, en su **alegato de cierre**, la representante del **ente persecutor** señala, en lo medular, que el Ministerio Público con su prueba ha acreditado ambos delitos y la participación del acusado, la imputada no declara por lo que no se puede justificar su ingreso al inmueble, y los testigos declaran que la distancia entre la esquina y la casa eran 5 metros, y el comprador y vendedora estaban en eso, en una transacción de droga, y las personas que estaban

más cerca de ellas eran unas personas que estaban en una gruta a media cuadra, por lo que no estaban relacionados con ellas, y doña Keka es quien huye al domicilio, y evidentemente adentro encuentran droga, por lo que resulta obvio que la mantenía y guardaba con el objeto de traficar, pues así lo confiesa, y la defensa pretende acreditar que no, que ni la droga ni el arma le corresponde, que no es de su dominio, pero eso implicaría aceptar que la imputado desconoce el domicilio e ingresa a un inmueble al que no estaba autorizado a entrar, ya que no huye en dirección a los helechos al poniente o por Pablo Neruda en otra dirección, además que la puerta estaba abierta y sin candado, y solo una persona que conociera ese domicilio podía saber que podía entrar en ella, y acreditándose además la naturaleza de las sustancias incautadas, y la aptitud del arma, con las pericias incorporadas, por lo que entiende que se reúnen los requisitos de ambos tipos penales.

**CUARTO:** Que, la **Defensa** del acusado **Labrín Ortega**, en sus alegaciones al **inicio de la audiencia**, aduce que en cuanto al delito de tráfico solicitará recalificación a micro tráfico, y en el porte de arma solicita la absolución, pues efectivamente su representada fue tomada detenida ya que funcionarios de la SIP habían visto a su defendida realizando una transacción y ella ingresa a un domicilio que estaba con una puerta abierta, y es cierto que tenía una cartera con droga, pero con un gramaje menor, que reconoce que si mantenía en su poder, pero el domicilio donde la toman detenida no era de ella, y el resto de la droga más el arma estaba dentro del inmueble, y reitera que ese domicilio no era de ella porque solo entró allí ya que arrancaba de la policía, por lo que no se podrá acreditar el dominio o posesión de toda la droga y el arma del domicilio, ya que ambas estaban en una esfera de resguardo distinta, y solo reconocen lo que tenía en la cartera, y por ello solicita la recalificación a micro tráfico y la absolución por el porte de arma prohibida respectivamente.

Por su parte, en su **clausura**, la misma **defensa**, manifiesta que corresponde en esta causa recalificar el delito de micro tráfico y que corresponde la absolución por el porte de arma de fuego prohibida porque no se ha acreditado el conocimiento que podía tener el imputado de la droga y del arma que estaba dentro del domicilio, y solo mantenía en su poder la cartera con la que lo encontraron los funcionarios policiales, y en las fotos todos fueron contestes en que el arma estaba en un mueble, en su parte superior, más este inmueble no era una casa habitación sino que un lugar donde no se distinguían piezas, tanto así que el arma debieron sacarla desde arriba de un mueble, ya que no se veía, y que debieron subirse en algo para sacarla, y respecto de la droga estaba en una habitación distinta, y consultados los testigos todos dijeron que no encontraron vestimentas ni nada, o documentos que lo vincularan al domicilio, y la única relación que tenía su representado con el inmueble, era que entró a la casa y se incautó un celular, y debieron periciarlo para vincularlo con la imputada, para poder acreditar que vivía allí, o se acercaba allí para vender droga, pero ello no se hizo, y en cuanto al ingreso, dos funcionarios dijeron que la reja se mantenía abierta, pero resulta que Jaime Lagos era el conductor, por lo que yerra el otro funcionario al decir que el conducía, y al preguntarles porqué estaba ahí la droga todos dicen que sabían que era una casa donde se traficaba, y su representado vivía cerca, en Los Arrayanes, y todos los policías reconocen ello, y ante la duda que plantea el Ministerio Público acerca de porqué huye a ese lugar, la pregunta es porqué una persona conociendo que había tanta droga y un arma huya hacia una casa donde se le podía incriminar, y esa es una duda cierta que ha sido planteada y que no ha sido respondida, y de ello se colige que no mantenía el dominio de la droga que había en el lugar, porque en ese domicilio sigue transitando gente y es sector conocido por la venta de droga y hasta el funcionario Troncoso reconoce que hasta hizo un procedimiento en dicho domicilio, por la ley 20.000, y de ello se colige el desconocimiento que tenía su defendido acerca de lo que había en él, por lo que solicita la recalificación a micro tráfico y la absolución por el porte por el arma prohibida.

**QUINTO: DECLARACIÓN DEL ACUSADO:** Que, el enjuiciado, siendo debidamente informado de sus prerrogativas, y asesorado en forma por su defensa, hizo uso de su derecho a guardar silencio, y no declaró en estrados.

El acusado no hace uso del derecho a decir unas palabras finales al término de la audiencia.

**SEXTO: MEDIOS DE PRUEBA:** Que con el objeto de demostrar la efectividad de los hechos expuestos en la acusación, el Ministerio Público aportó los siguientes medios probatorios, de los que se valió la Defensa, sin perjuicio de no aportar prueba propia, según consta del auto de apertura:

**PRUEBA TESTIMONIAL:**

**1.- La declaración del funcionario policial Esteban Moisés Vergara González,** Cabo Primero de Carabineros, domiciliado en Av. Recoleta 5560, de la comuna de Huechuraba, quien manifiesta en lo sustancial que en el mes de Agosto del 2023, estaba en la sección SIP de la comuna de Huechuraba, y su jefe de patrulla era el Teniente Juan Canales Zenteno, desempeñándose él como conductor, y ese día también estaba el cabo Jaime Lagos y el cabo Carlos Troncoso, y a las 10:30 horas tomaron Pablo Neruda al norte, y cerca de calle Los Helechos, el cabo Troncoso y el Teniente Canales se percataron de dos sujetos que estaban al costado de la calle, al parecer haciendo una transacción de droga, entonces se detienen, recordando que uno de los sujetos tenía el pelo morado, abrigo largo y bolso negro cruzado desde el hombro a la cadera, se baja su Teniente Juan Canales con el cabo Troncoso, y al verlos, este individuo empuja al otro sujeto y sale arrancando, así que lo siguen, percatándose que ingresó al domicilio de calle Pablo Neruda 6246, el cuál era una casa con reja negra, la que mantenía malla rachel de color negro, y en su persecución ingresó Canales con Troncoso, se escucharon gritos, y ellos cerraron el auto, ingresaron detrás y vieron que mantenían a esta persona en el suelo, quien mantenía papelillos en su poder, al tiempo que el sujeto gritaba que *“la droga no era de él”*, entonces se percatan que al interior del inmueble había bandejas con polvo de color blanco húmedo, el que se encontraba en estado de secado, y en el living, a un costado, había un mueble con dos tubos cilíndricos que asomaban en su parte superior, y al sacarlos se percatan que era una escopeta hechiza, por lo que fijaron tal elemento, el domicilio, y la droga incautada, recordando que el imputado era Serio Labrin Ortega, y que en total le incautaron como 409 envoltorios de papel cuadriculado, así que en la unidad hicieron prueba de campo, y aquella arrojó coloración positiva azul turquesa para la presencia de clorhidrato de cocaína, y también él hace la pericia a la escopeta hechiza, que estaba constituida por dos tubos cilíndricos y era apta para el disparo, ya que en la culata tenía una aguja percutora fija y soldada, así que era compatible para alojar cartuchos calibre 12.

Agrega que él, junto con el cabo Lagos, fueron los que vieron el arma, y que la distancia entre el lugar de la transacción y el domicilio era no superior a 5 metros, rememorando que ese domicilio siempre mantenía la puerta cerrada, pero que ese día estaba su puerta como un metro abierta, respondiendo que no alcanza a pasar ni un minuto entre la transacción y la detención, detallando que se fijó el exterior del domicilio, su interior, la droga y el armamento, e hicieron fijación de vestimentas del imputado, y de la bandeja con el polvo blanco en estado de secado, más su bolso con papelillos, aunque no recuerda bien si era una o dos bandejas de aluminio con polvo de color blanco en proceso de secado, aunque era harto, no recuerda cuánto, y se aplicó la prueba de campo de clorhidrato de cocaína y arrojó coloración azul turquesa positiva para tal alucinógeno, que en realidad podía ser cocaína clorhidrato o pasta base de cocaína, pero eran 409 papelillos y una o dos bandejas con droga a granel.

Fue de beneficio para abonar a su versión el reconocimiento que el deponente hace del **Set fotográfico compuesto por 25 fotografías correspondientes al sitio del suceso e incautaciones** signado con la letra B) del ítem otros medios de prueba, y en la **imagen número 1:** dice que dicha fotografía corresponde al inmueble de Pablo

Neruda 6246, y ahí se ve la reja negra y la malla rachel negra que cubría su exterior, y muestra como en la puerta, en esa parte, le instalan candados, ya que esa puerta siempre estaba cerrada, aunque en esa oportunidad estaba entreabierta, en la **imagen número 2**: se ve el portón, y se ve que hay un bloque de ladrillo puesto atrás para que no se abra, y también se ve el candado, en la **imagen número 3**: se ve el sistema de seguridad con la aldaba de fabricación artesanal y el candado, en la **imagen número 6**: se ve la cocina o living, y se ven unos platos encima de la mesa, en la **imagen número 10**: ahí se ven las bandejas de aluminio con sustancias de color blanco con bolsas blancas que mantenían asimismo una sustancia húmeda al interior que también estaba en el domicilio, y había otro plato y colador de plástico verde, eso era a un costado del living, en una habitación como paralela pero sin puerta, en la **imagen número 12**: se ve el mueble que estaba en el domicilio, y se ve el tubo cilíndrico que permanecía en parte a la vista, y al subirse a la silla se percatan que era una escopeta hechiza, en la **imagen número 13**: se ve el mueble que estaba pegado a la muralla del living, el que mantenía una TV, un equipo musical y uno o dos teléfonos, los que también fueron incautados, en la **imagen número 17**: reconoce que esa era la cartera o bolso del imputado, y al interior habían papelillos cuadriculados, en la **imagen número 18**: ve los envoltorios que estaban al interior del bolso o cartera, droga que estaba dosificada también en bolsas de nylon con contenedores de papel con una sustancia de color blanco en su interior que correspondía a cocaína, en la **imagen número 19**: observa la bandeja con polvo blanco que a la prueba de campo arrojó coloración positiva azul turquesa para la presencia de cocaína, se ven los papelillos, la escopeta hechiza y una bolsa de balas, no la recordaba en principio, pero ahora rememora que fue incautada igualmente en el lugar, en la **imagen número 20**: se ve como evidencia la droga, el armamento y el dinero, en la **imagen número 21**: se aprecia el pesaje de la droga que arrojó un peso total de 611 gramos de la sustancia de color blanco, que era la droga correspondiente a la bandeja en proceso de secado, y en la **imagen número 22**: se aprecia el pesaje de los papelillos, que arrojó un peso total de 135 gramos 700 miligramos.

Respecto a la escopeta artesanal esgrime que estaba conformada por dos partes, y para dar verosimilitud y coherencia a sus dichos el testigo identifica la evidencia material correspondiente a una **Escopeta artesanal NUE 5651325**, y al verla el deponente lee la NUE 5651325, cadena de custodia que reconoce, ya que fue levantada en el inmueble de Pablo Neruda 6246 de la comuna de Huechuraba, tratándose de una escopeta de fabricación artesanal o hechiza.

Finalmente, reconoce ante el interrogatorio fiscal que en el lugar no había más personas, solo quien ingresó escapando de Carabineros, sin perjuicio que recuerda que había unos perros blancos en buenas condiciones y de raza peligrosa en el sitio del suceso.

A la defensa contesta que ellos ven a dos sujetos a un costado de Pablo Neruda, uno con un bolso cruzado, que estaba parado en la esquina mirando hacia el norte, mientras que el otro venía caminando por Pablo Neruda de norte a sur, entonces observan que el de la esquina introduce su mano al bolso y saca algo, y se lo entrega, y ahí no recuerda si Troncoso o Canales reconocieron que era una transacción de droga, así que ellos se bajaron, y como él iba conduciendo, se queda a dos o tres metros de Pablo Neruda con Los Helechos y como uno sigue por una vereda de calle Pablo Neruda, su Cabo Lagos se queda con él en el auto, y sus compañeros siguen en persecución del sujeto del bolso, y ven que este individuo ingresa corriendo a la casa, y cuando entra, no alcanza a cerrar la reja y nunca lo pierden de vista, y cuando ellos entran, es decir, él con su cabo Lagos este individuo estaba en la parte interior y habían papelillos botados y decía: *“que no, que no, que la droga no era de él y que se la pasaron”*, explicando que ellos entran después porque no podían dejar el radio patrullas solo, así que cuando lo estacionan ingresan y cruzan el living, y ahí estaban los perros, y ahí también estaba su Teniente Canales con el cabo Troncoso y la persona ya reducida.

Responde que en su experiencia esta casa es un domicilio que ocupan para venta de droga proscrita por la ley 20.000, y lo sabe porque ese inmueble lo han reventado antes, el OS7 de Carabineros y la propia SIP, así que sabe que en ese domicilio siempre venden por la reja, pero como ese día era temprano y estaba la puerta abierta, pudieron vislumbrar la transacción, y detuvieron a Sergio Labrin Ortega, pero reitera que sabe que en esa casa se sigue vendiendo droga.

Igualmente aduce que conoce la calle Los Arrayanes, que está casi al lado, y que al entrar ellos ven la droga que estaba en proceso de secado, que el individuo estaba con el bolso cruzado, pero alcanzó a meter la mano para botar droga, puntualizando que en cada bolsa tenía 50 o 100 papelillos y eso era lo que estaba dosificado, pero cuando ellos inspeccionaron el domicilio, se dieron cuenta que no tenía puertas adentro, y vieron la bandeja, los celulares que estaban en un mueble, y el armamento, no obstante que no sabe qué diligencias se hicieron respecto a los celulares, reconociendo que no encontraron vestimentas ni nada que relacionara al imputado con el domicilio más que su entrada al lugar en el trayecto de huida.

**2.- Lo depuesto en estrados por el aprehensor Jaime Nicolás Lagos Lagos,** Cabo Primero de Carabineros, domiciliado en Av. Recoleta 5560, de la comuna de Huechuraba, quien narra, en lo particular, que el día 25 de Agosto del 2023, estaba de servicio de primer turno en la SIP de la 54° Comisaría de Huechuraba para prevenir delitos, y él lo hacía como conductor del vehículo policial comando en conjunto con su Teniente Juan Canales Zenteno, con el Cabo Esteban Vergara y con el cabo Carlos Troncoso Duran, y a las 10:30 horas aproximadamente, iban por calle Pablo Neruda al norte y al llegar a la esquina con calle Los Helechos, ven a una persona de sexo masculino, moreno, de contextura delgada, de pantalón negro, de chaqueta café y de morral tipo cartera cruzado desde su hombro hasta la cadera, observando que se acerca a él un sujeto vestido de negro, los que se disponen a hacer una transacción, más, el de chaqueta café ve el vehículo comando, empuja al segundo sujeto, y los mira, por lo que desciende del radio patrullas el Teniente Canales Zenteno en compañía del cabo segundo Troncoso Duran, se disponen a acercarse con sus respectivas placas adosadas, identificándose como Carabineros y estos sujetos se dan a la fuga, el de vestimentas negras corre hacia Los Helechos al poniente y el de chaqueta café corre hacia Pablo Neruda en dirección al norte, así que con el cabo Vergara estacionan e ingresan al domicilio donde había ingresado el sujeto, el de pantalón negro con chaqueta de color café, percatándose que sus compañeros ya lo tenían reducido y mantenía su morral, por lo que hacen una revisión del domicilio e ingresan a una habitación que estaba en el sector norte donde había una bandeja metálica de color gris con un polvo blanco sobre ella en proceso de secado, y al costado habían bolsas de nylon con una sustancia que emanaba un olor característico de la droga tipo marihuana, más otras bolsas que en su momento tuvieron una sustancia de color blanco, y por mientras su cabo Vergara encuentra una escopeta de fabricación artesanal negra con huincha negra encima de un mueble, y hacen fijación fotográfica de la misma, es decir, fijaron la dependencia porque no se distinguía si era living, comedor o cocina y piden ayuda al vehículo de turno blanco con verde, y en la unidad fue identificado el imputado como Sergio Esteban Labrin Ortega que mantenía orden de detención vigente por lesiones y otros, su cabo Ortega hace revisión de la escopeta y el hace pruebas de campo, y procede a realizar prueba de campo de 409 envoltorios del bolso que arrojaron un pesaje de 135,7 gramos y coloración positiva a cocaína clorhidrato, y la droga de la bandeja también arroja coloración positiva a clorhidrato de cocaína, y un pesaje de 611 gramos, y luego hace la respectiva prueba de campo a la sustancia vegetal que pesó 47,9 gramos y coloración positiva a la presencia de THC marihuana. Detalla que entre la transacción y el ingreso pasan 5 minutos aproximadamente porque intentaron dar alcance al segundo sujeto con el cabo Vergara pero como se pierde van al

domicilio, reconociendo que ese día había otras personas, ya que hay una gruta y es frecuente que ahí hubiesen otras personas, las que estaban cerca pero en la misma intersección.

Fue de nutrida utilidad para conocer la disposición de la droga, su peso y naturaleza, se le exhibe **B. Set fotográfico compuesto por 25 fotografías** correspondientes al sitio del suceso e incautaciones, y en la **fotografía número 21**: ve la bandeja que estaba en la habitación del sector norte y la sustancia era la que se mantenía el interior de la bandeja, mientras que en las bolsas había clorhidrato de cocaína y pesó 611 gramos, en la **fotografía número 22**: se ven los papeles cuadriculados del bolso tipo cartera que arrojó coloración positiva para clorhidrato de cocaína y pesó 135,7 gramos, y había también 23 contenedores con una sustancia vegetal de color verde que estaba en el mismo cuarto, la que dio coloración positiva para marihuana, y eran 47,9 gramos, en la **fotografía número 24**: ve fotos del imputado quien vestía pantalón negro y chaqueta café, y en la **fotografía número 25**: ve al imputado de espaldas.

A la defensa dice que él era el conductor, y sus compañeros salen en persecución del vendedor de droga, quien ingresó al domicilio, ya que la reja estaba abierta, y evidentemente cuando ingresó, no sabe cómo estaba cuando entran sus compañeros, pero al entrar ellos, mantenían a la imputada retenida en el patio del domicilio, y allí encuentran droga y armas a la inspección, puntualizando que se abocó a la inspección, pero no sabe si había artículos del imputado, aunque si había celulares, ya que .en ese sector son comunes las infracciones a la Ley 20.000 y hasta el día de hoy sigue ingresando y saliendo gente de ese inmueble, pero no sabe si por venta de droga o no, no obstante que no se podía distinguir si un sector de la casa era living, comedor o dormitorio, y termina respondiendo que conoce la calle Los Arrayanes, pero no sabe a qué distancia estaba del domicilio de la detenido.

**3.- La versión entregada por el policía Carlos Andrés Troncoso Durán**, Cabo Segundo de Carabineros, domiciliado en Carrión 1795, de la comuna de Independencia, quien expone, en lo medular, que el día viernes 25 de agosto del 2023, en circunstancias que estaba de servicio de primer turno en la SIP, en el vehículo policial RPLU24, estando a cargo de la patrulla su Teniente Juan Canales Zenteno, acompañado por el Cabo 1ero. Jaime Lagos Lagos y el Cabo Primero Vergara, y estaban realizando patrullajes preventivos con el fin de evitar ilícitos contra personas y propiedades, cuando al pasar por avenida Pablo Neruda al norte, al llegar a Los Helechos, se percatan que estaba un sujeto de sexo masculino, de estatura media, de contextura delgada, de tez morena y pelo morado que vestía pantalón negro con chaqueta café, el que mantenía una cartera cruzada de hombro a cadera, en instantes que aparece un segundo individuo, y le estira su mano para hacer lo que era evidentemente una transacción de droga, y el primer sujeto se lleva su mano a la cartera y al ver la presencia policial, empuja al segundo sujeto, así que se bajan del vehículo comando con el Teniente Canales para hacer control, y al descender se identifican como personal policial con placas al cuello, y estos dos sujetos salen corriendo, el segundo sujeto corre por Los Helechos al poniente y el otro sujeto por Pablo Neruda al norte, los siguen de infantería, y el primer sujeto avanza unos metros, llega a un domicilio de reja negra cubierto con malla negra o rachel, el que estaba con la puerta abierta, y sin perderlo de vista lo siguen y logran detenerlo en el patio posterior, entonces él se mete la mano a la cartera y arroja papelillos de papel blanco cuadriculado, y comienza a llorar, y dice *“que la droga no era de él, que se la habían pasado y que no sabía si había más droga”* pero al interior de la cartera mantenía gran cantidad de los mismos papelillos que había arrojado al suelo, los que tenían características de ser contenedores de droga, mientras en su interior mantenía una sustancia en polvo de color blanca, manteniendo además dinero en efectivo en billetes de distinta denominación y monedas, después de ello entra el Cabo Lagos y el Cabo Vergara, y aunque el domicilio mantenía estado de abandono, basura y muebles rotos, ya que no había una división clara entre cocina y dormitorio, lo cierto es que había una especie de cuarto al costado norte donde había una bandeja de color plateada en el suelo, con una sustancia en polvo de color blanco, y al

lado había una bolsa de nylon con una sustancia vegetal con fuerte olor a marihuana, y había papelillos con sustancia en polvo en su interior las que fueron fijadas con Lagos, y saliendo había un mueble de color rojo con blanco, y encima de él había una escopeta de fabricación artesanal o hechiza, así que a las 10:35 horas lo detienen y le dan a conocer sus derechos, solicitaron cooperación a un carro policial para trasladarlo, y ya en la Comisaría lo verificaron a través del sistema biométrico, constatando que era Sergio Esteban Labrín Ortega, quien además mantenía orden de detención vigente por lesiones leves, y el Cabo Primero Vergara hace pre informe de armamento, y arrojó como resultado que mantenía los requisitos básicos para disparar, y el Cabo Primero Lagos hace las respectivas pruebas de campo, gracias a las cuáles los papelillos dieron color azul turquesa positivo a la presencia de clorhidrato de cocaína, al igual que la sustancia de la bandeja y la sustancia vegetal que arrojó coloración turquesa la que denota presencia de cannabis sativa, y los papelillos eran 409 envoltorios, aunque el pesaje no lo recuerda, mientras que el dinero ascendía a 68.150 pesos, detallando que esto fue en Huechuraba cuando trabajaba como SIP, explicando que la droga fue derivada al LABOCAR, y el arma igual, mencionando nuevamente que el vehículo policial lo manejaba el Cabo Primero Lagos.

A la defensa dice que junto al Teniente Canales sale en persecución de esta persona, ingresan y lo toman detenido adentro, rememorando que él portaba una cartera o bolso, y cuando hacen la inspección del inmueble y de su bolso encuentran droga más dinero y un arma hechiza, pero no encuentran nada más, pues no había identificación ni vestimentas de esta persona detenida en la casa, sin perjuicio de lo anterior si se incautaron celulares a los que les hicieron fijación fotográfica, pero no la hizo él, y no recuerda si la hizo Lagos o no, así como tampoco rememora, si le hicieron alguna clase de diligencia a los teléfonos celulares, pues solo sabe que fueron remitidos.

Acerca del conocimiento que tenía del sitio del suceso y sus alrededores aduce que trabajo 6 o 7 años en la comuna y frecuentaba el sector, que conoce la calle Los Arrayanes que está a tres cuadras de tal domicilio, porque está en dirección norte sur mientras que Los Helechos está de poniente a oriente, y puede decir que todo ese sector es conocido por la venta de droga y sabe que hasta hace dos meses aun vendían droga en ese domicilio.

#### **PRUEBA PERICIAL:**

**4.- La narración del especialista Eduardo Enrique González Arce**, Sargento primero de Carabineros, perito balístico, domiciliado en Santa Elena 1636, de la comuna de Santiago, quién depone respecto del Informe pericial balístico realizado a la escopeta artesanal NUE 5651325, emanado del Laboratorio de Criminalística de Carabineros, explicando, en lo pertinente, que por instrucción particular 6578-2023, y por requerimiento de la 54° Comisaría de la comuna de Huechuraba, acompañado mediante Oficio número 301 y parte número 3119 de fecha 25 de Agosto del 2023, confecciona un informe con las operaciones realizadas sobre la evidencia, y para ello los elementos ofrecidos fueron los siguientes: una escopeta de fabricación artesanal compuesta por un tubo cañón y un tubo puesto NUE 5156325, en cuanto a las operaciones realizadas: puede adicionar que el tipo arma de fuego era de fabricación artesanal tipo escopeta, la que estaba constituida de un tubo metálico de 58 centímetros que poseía un diámetro de 21,6 milímetros, la que era apta para recibir un cartucho balístico calibre 12, y en el extremo posterior, había un tubo metálico soldado de 20 centímetros, con empuñadura, seguido por un tubo metálico de 24 centímetros de diámetro interno, y 29 milímetros aproximados de diámetro interno, el que contaba con un con percutor centrado que era un perno soldado a la tapa obturadora, y en lo que concierne al funcionamiento mecánico puede decir que es manual, y que se usa introduciendo un cartucho balístico calibre 12 en el tubo cañón, el que se introduce en el tubo cuerpo para luego realizar el usuario fuerzas opuestas para el choque de percusión, y esta escopeta en particular estaba adaptada al calibre 12, en el punto aptitud: concluyó que se trataba de un arma estaba apta para el disparo, lo que fue corroborado con munición fiscal de cargo del departamento especializado al que pertenece, ya que no venía munición



incriminada, así que la prueba se hizo con munición testigo, y al hacer la prueba de disparo recuperó la vaina rotulada como VT1 incorporada a la misma NUE, y en recuperación de proyectiles también recuperó un taco plástico impulsor con muestras testigos rotuladas como VT1 igualmente incorporadas a la misma NUE, por lo que concluye que el arma correspondía a una escopeta de fabricación artesanal con tubo cañón y tubo cuerpo adaptados al calibre 12, la que era apta para el disparo.

Resultó de utilidad para corroborar su pericia, el reconocimiento que el deponente hizo del **C. Set fotográfico compuesto por 2 fotografías** insertas en el informe pericial balístico realizado a la escopeta artesanal NUE 5651325 por el mismo perito balístico Eduardo González Arce del LABOCAR, identificando en la **imagen número 1**: una fotografía que corresponde a la escopeta de fabricación artesanal, donde se ve un tubo cañón y un tubo cuerpo, y lee la NUE 5156325, y en la **imagen número 2**: observa el interior del tubo cañón, fotografía que se toma para que se vea que contiene un percutor centrado que corresponde a un perno que golpea a la tapa obturadora y golpea el cartucho balístico, y hace que la escopeta hechiza pueda ser disparada.

**El Ministerio Público incorpora, mediante lectura resumida, sin oposición de la Defensa, conforme lo preceptuado en el artículo 315 del Código Procesal Penal, y sin perjuicio de ser acompañados materialmente, tanto antecedentes periciales como documentales, consistentes en:**

**PRUEBA DOCUMENTAL Y PERICIAL:**

**1.- Acta de Recepción N° 6284-2023, Decomisos de la Ley 20.000, del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, de fecha 28 de agosto de 2023**, 14:07:22 horas, que da cuenta de haber recibido en la oficina de decomisos del citado servicio, a las 14:07:22 horas, el oficio N° 302 de fecha 25 de agosto de 2023 y el parte N° 3119 de fecha 25 de agosto de 2023 de la 54° Comisaría de Huechuraba, respecto de la droga incautada bajo el NUE 5651320, 5651323, 5651323 y 5651324, dirigido a la Fiscalía Regional Centro Norte, decomiso enviado a dicha Dirección con el detalle siguiente: NUE 5651320, cantidad recibida 32 gramos netos, presunta sustancia: cocaína, descripción de la muestra: polvo beige, muestra: 2 gramos, contra muestra: 3 gramos y saldo: 27 gramos, NUE 5651323, cantidad recibida 6,9 gramos netos, presunta sustancia: cocaína, descripción de la muestra: polvo beige, muestra: 2 gramos, contra muestra: 4,9 gramos y saldo: 0 gramos, NUE 5651323, cantidad recibida 11 gramos netos, presunta sustancia: cocaína, descripción de la muestra: polvo beige, muestra: 2 gramos, contra muestra: 3 gramos y saldo: 6 gramos, NUE 5651324, cantidad recibida 628,5 gramos brutos, presunta sustancia: cocaína, descripción de la muestra: polvo beige, muestra: 2 gramos, contra muestra: 3 gramos y saldo: 623,5 gramos, Observaciones: M1.- 409 papelillos (p. bruto 135.6g), se abren 64 para obtener la muestra y contra muestra, saldo de 345 papelillos a destruir, M2.- 18 trozos de nylon con restos adheridos (p. bruto 25.8g); M3.- 1 bandeja metálica con restos adheridos (p. bruto 320.6g); M4.- 1 bolsa doble, no se devuelve contenedor, droga entregada a dicha dependencia por el Cabo primero Rodrigo Vargas, firman para constancia el funcionario que recibe TEC.JGS, y el funcionario que entrega.

**2.- Reservado 18348-2023, de fecha 06 de febrero de 2024, del Instituto de Salud Pública**, en que se remite protocolo de análisis químico, de las sustancias incautadas bajo NUE 5651320, 5651323, 5651323 y 5651324, correspondiente al decomiso según antecedente, Código de muestra 18348-2023-M1-4, NUE 5651320, cantidad recibida: 2 gramos netos, descripción de la muestra: polvo beige, cantidad recibida: 2 gramos, resultado análisis: cocaína base 72%, sujeta a la Ley 20.000, Código de muestra 18348-2023-M2-4, NUE 5651323, cantidad recibida: 2 gramos netos, descripción de la muestra: polvo beige, cantidad recibida: 2 gramos, resultado análisis: cocaína base 70%, sujeta a la Ley 20.000, Código de muestra 18348-2023-M3-4, NUE 5651323, cantidad recibida: 2 gramos netos, descripción de la muestra: polvo beige, cantidad recibida: 2 gramos, resultado análisis: cocaína base 70%, sujeta a la

Ley 20.000, y Código de muestra 18348-2023-M4-4, NUE 5651324, cantidad recibida: 2 gramos netos, descripción de la muestra: polvo beige, cantidad recibida: 2 gramos, resultado análisis: cocaína base 65%, sujeta a la Ley 20.000, Firma: Q.F. Boris Duffau Garrido.

**3.- Protocolo de Análisis Químico emitido por el Instituto de Salud Pública**, dirigido a la Fiscalía Local Centro Norte, de fecha 06 de febrero de 2024, que Informa en relación a la NUE 5651320 y al Reservado 18348-2023, Código de muestra 18348-2023-M1-4, que indica: Peso o cantidad de la muestra: 2 gramos peso neto, Descripción de la muestra: polvo beige, Descripción de test y los procedimientos a los que fue sometida la muestra: cromatografía líquida de alta eficiencia con detector uv y arreglo de diodos (HPLC- UV- DAD): Metodología analítica que permite separar los componentes de una muestra, confirmar su identidad y determinar su porcentaje de pureza, al compararlos con el estándar respectivo. Los componentes de la muestra además son identificados por medio de su espectro de absorción de luz ultravioleta característico. Espectroscopia Ramán, según ME-742.00-036: Técnica de alta resolución y confirmatoria que proporciona información química y estructural de compuestos orgánicos y/o inorgánicos permitiendo confirmar la identidad de una sustancia mediante su espectro RAMAN, sustancias detectadas: cocaína, conclusiones: cocaína base al 72% de pureza, firmado por perito químico, Basilio Chicahual Caniupán.

**4.- Protocolo de Análisis Químico emitido por el Instituto de Salud Pública**, dirigido a la Fiscalía Local Centro Norte, de fecha 06 de febrero de 2024, que Informa en relación a la NUE 5651324 y al Reservado 18348-2023, Código de muestra 18348-2023-M4-4, que indica: Peso o cantidad de la muestra: 2 gramos peso neto, Descripción de la muestra: polvo beige, Descripción de test y los procedimientos a los que fue sometida la muestra: cromatografía líquida de alta eficiencia con detector uv y arreglo de diodos (HPLC- UV- DAD): Metodología analítica que permite separar los componentes de una muestra, confirmar su identidad y determinar su porcentaje de pureza, al compararlos con el estándar respectivo. Los componentes de la muestra además son identificados por medio de su espectro de absorción de luz ultravioleta característico. Espectroscopia Ramán, según ME-742.00-036: Técnica de alta resolución y confirmatoria que proporciona información química y estructural de compuestos orgánicos y/o inorgánicos permitiendo confirmar la identidad de una sustancia mediante su espectro RAMAN, sustancias detectadas: cocaína, conclusiones: cocaína base al 65% de pureza, firmado por perito químico, Basilio Chicahual Caniupán.

**5.- Informe de Efectos y Peligrosidad para la salud pública de la Cocaína Base**, Para cumplir con lo indicado en el Art. 43° inciso 1° de la Ley 20.000 que modificó el Código Penal, el Instituto de Salud Pública de Chile, informa respecto a los efectos que produce y la peligrosidad que reviste para la salud pública la cocaína base en razón de haberse encontrado esta droga según decomiso N° 18348-2023, dirigido a la Fiscalía Regional Centro Norte: La Cocaína Base es un polvo o pasta de coloración que va desde el blanco al café, dependiendo del grado de humedad y de la presencia de adulterantes y restos de químicos empleados. Químicamente es un alcaloide que se extrae de las hojas de la planta Erythroxylon coca a través de un proceso de maceración y mezcla con diversos solventes tales como la parafina, bencina, éter sulfúrico, etc. La denominación de Cocaína Base se refiere a que no ha sido neutralizada por ácido para producir la sal correspondiente como es el caso de la cocaína clorhidrato. Esta forma de la cocaína se puede fumar, ya que no se descompone por calor como sí lo hace la cocaína clorhidrato. A nivel del sistema nervioso central, lo estimula incluso hasta la euforia porque aumenta el nivel de catecolaminas cerebrales y el bloqueo en la recaptación de las mismas. Además de la toxicidad de la cocaína, se debe considerar la presencia y los efectos de solventes orgánicos y químicos propios del proceso de extracción. La Cocaína Base es una sustancia muy adictiva debido a que la excitación y el bienestar que provoca son muy breves, lo que se acompaña inmediatamente de una fuerte sensación de angustia. Al fumarse, el efecto es rápido e intenso, ya que se demora entre 8 y 40 segundos en aparecer y dura sólo

unos minutos. La Cocaína Base aumenta el riesgo de sufrir trombosis, derrame cerebral y paranoia transitoria en la mayoría de los adictos. El uso continuo ocasiona obstrucción severa y daños a nivel cardio respiratorio, cerebral y cardiovascular, lo que puede provocar un infarto al corazón. A medida que el consumo de esta droga se hace crónico, se desarrolla en el adicto una mayor tolerancia a ésta; es decir, a través del tiempo el consumidor necesita cada vez mayores niveles de cocaína en su organismo para lograr un mismo efecto, pudiendo ocurrir una sobredosis con consecuencias fatales. En nuestro país no existe ninguna persona natural o jurídica autorizada para portar, distribuir, consumir o vender cocaína y las importaciones son autorizadas por el Instituto de Salud Pública de Chile con fines estrictamente analíticos y excepcionalmente con fines científicos, bajo la estricta supervisión médica y el control sanitario correspondiente. El análisis de las muestras, reveló la presencia de: **N° 1**, NUE 5651320, resultado análisis: pasta base de cocaína al **72% de pureza**, sujeta a ley 20.000: sí, **N° 2**, NUE 5651323, resultado análisis: pasta base de cocaína al **70% de pureza**, sujeta a ley 20.000: sí, **N° 3**, NUE 5651323, resultado análisis: pasta base de cocaína al **70% de pureza**, sujeta a ley 20.000: sí, y **N° 4**, NUE 5651324, resultado análisis: pasta base de cocaína al **65% de pureza**, sujeta a ley 20.000: sí, firmado por el Perito Químico Basilio Chichual Caniupán, con Timbre del Instituto de Salud Pública de Chile, Departamento de Salud Ambiental, Sub departamento de Sustancias Ilícitas, Sección Análisis de Drogas.

**6.- Acta de Recepción N° 1232, Decomisos de la Ley 20.000, del Servicio de Salud Metropolitano Norte**, de fecha 28 de agosto de 2023, que da cuenta de haber recibido en la oficina de decomisos del citado servicio, a las 10:47 horas, el oficio N° 302 de fecha 25 de Agosto del 2023 y el parte N° 3119 de fecha 25 de Agosto del 2023 de la 54° Comisaría de Huechuraba, respecto de la droga incautada bajo el NUE 5651322, dirigido a la Fiscalía Regional Centro Norte, decomiso enviado a dicha Dirección con el detalle siguiente: nombre de la presunta sustancia: Marihuana, peso o cantidad bruto recibida: 47,90 gramos (con envoltorio), peso o cantidad neta recibida: 46,93 gramos, muestra: 0,52 gramos, contra muestra: 0,54 gramos, saldo: 45,87 gramos, descripción del decomiso: hierba prensada color café, se devuelve NUE y contenedor, entregada a dicha dependencia por la Cabo 1ero. Rodrigo Vargas, firman para constancia el funcionario que recibe TEC.JGS, y el funcionario que entrega.

**7.- Reservado 1232, de fecha 18 de Octubre del 2023**, del Servicio de Salud Metropolitano Norte en que se remite protocolo de análisis químico 2023/1232 correspondiente a recepción de decomisos incautados por funcionarios policiales de la 54° Comisaría de la comuna de Huechuraba, de la sustancia incautada bajo NUE 5651322, cantidad de muestra recibida: 0.51 gramos, Firma: Q.F. Gabriela Bastías Gaibisso.

**8.- Protocolo de Análisis Químico N° 1232 emitido por el Servicio de Salud Metropolitano Norte**, dirigido a la Fiscalía Local Centro Norte, de fecha 18 de Octubre del 2023, que Informa en relación al Acta de Recepción: 1232, elaborado y firmado por la perito químico Gabriela Bastías Gaibisso, que indica: En cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 43 de la Ley 20.000, informo a Uds. los resultados del análisis químico y farmacognóstico practicado a la muestra de sustancia recepcionada por este Servicio, signada con el N.U.E. 5651322, y los efectos que produce y la peligrosidad que ella reviste para la salud pública, según paso a señalar: Protocolo de Análisis: Peso de la muestra: 0,51 gramos, Tipo de Muestra: hierba prensada color café, Descripción de los tests y procedimientos a que fue sometida la muestra: Análisis Químico, Extracción química con el reactivo Metanol, Reacción de identificación con el reactivo Sal de Azul sólido B, diluido en Sulfato de Sodio anhidro, Manchas color rojo-violácea indican reacción positiva para cannabinoles, Análisis farmacognóstico: Identificación microscópica de ciertas características propias del cáñamo, Exposición de los resultados de los procedimientos aplicados: Producto identificado: Cannabis Sativa, Naturaleza:

Vegetal; Contenido: Principios activos de Cannabis Sativa; Composición: Tetrahidrocannabinol; Grado de pureza: No se determina; componentes tóxicos y psicoactivos asociados: No se determina.

**9.- Informe sobre efectos y peligrosidad de la cannabis** emitido por perito químico Gabriela Bastías Gaibisso en relación a NUE 5651322, en el que se consigna: El cannabis es una planta anual originaria de Asia, que crece entre uno y dos metros de altura, con hojas palmiformes de cinco a siete segmentos largos y muy dentados. La variedad que se utiliza como droga de abuso contiene una cantidad elevada de sustancias psicoactivas, a partir de esta planta se obtiene la marihuana que contiene más de 421 componentes químicos, que se transforman en más de 2000 al fumarla. Más de 61 de estas sustancias se llaman cannabinoides y sólo se hallan en esta planta. Los cannabinoides que se encuentran en mayor proporción en la planta son el 49-THC, principal causante de los efectos psicoactivos de esta droga, el Cannabidiol (CBD) que es un constituyente no psicoactivo pero abundante en distintos tipos de fibra y finalmente el Cannabinol (CBN) que es el que se encuentra en menor cantidad cuando se trata de plantas frescas. Cabe destacar que debido a las características particulares de estos cannabinoides, esto es: alta retención en los tejidos con mayor contenido graso, y la presencia de metabolitos activos, es que se hace difícil y errático/ relacionar los niveles de concentración en la planta para así establecer el grado de intoxicación del individuo, ya que los cannabinoides se transforman en uno o en otro dependiendo de la edad de la planta, de las condiciones de almacenamiento de la marihuana obtenida y de la forma de administración, por lo que la determinación de la concentración de THC en la misma no permite establecer valores de corte para los efectos y los daños que provocará la cannabis en el individuo. La forma habitual de consumo de cannabis es fumado como marihuana en forma de cigarrillo; así luego de fumar marihuana el 18 - 50% es absorbido como THC produciendo los efectos casi de inmediato con una duración de 2-3 horas. Cuando se han consumido las sustancias psicoactivas de la cannabis, sea cual sea su vía de administración, se producen efectos como euforia y relajación, así como también alteraciones en la percepción, desorientación en tiempo y espacio, todas estas sensaciones son extremadamente dependientes de las expectativas previas del sujeto y del ambiente en que se consuma la marihuana. La marihuana también disminuye la capacidad y habilidades motoras, tiempo de reacción y disminución en la atención y memoria. El deterioro producido por la marihuana en la memoria ocurre porque el THC altera la manera en que la información es procesada por el hipocampo, el área del cerebro responsable por la formación de la memoria. Cuando el usuario es principiante es muy posible que desarrolle efectos indeseables como ansiedad y ataques de pánico. El sistema cardiovascular también se ve afectado debido a que el ritmo cardiaco se incrementa en un 20 a 50% que puede durar unos minutos hasta 3 horas, este efecto aumenta cuatro veces la posibilidad de sufrir un accidente cardiovascular. Los usuarios que fuman regularmente cannabis incrementan los síntomas de bronquitis crónica que se manifiesta como tos, producción de esputo y sibilancias, afectando notablemente la capacidad pulmonar del individuo. El humo de la marihuana, al igual que el del tabaco, consiste en una mezcla tóxica de gases y partículas, muchas de las cuales se sabe que son perjudiciales para los pulmones. Las personas que fuman marihuana regularmente pueden tener muchos de los mismos problemas respiratorios que los fumadores de tabaco, como tos y producción de flema a diario, una mayor frecuencia de enfermedades agudas del pecho y un mayor riesgo de infecciones pulmonares. Incluso el consumo poco frecuente de la marihuana puede causar ardor y picazón en la boca y la garganta, a menudo acompañados por una tos fuerte. Por otra parte, el uso crónico del cannabis se asocia con el denominado síndrome amotivacional y pérdida de memoria, se han reportado además efectos endocrinos como son fallas en la secreción de gonadotrofinas (FSH y LH). Se ha demostrado que el uso crónico de los cannabinoides provoca una disminución de síntesis de testosterona. Estudios en animales de experimentación señalan importante acción en el sistema inmune, provocando inmunosupresión. El

consumo de cannabis por parte de mujeres embarazadas puede originar niños prematuros o de bajo peso. Se desarrolla tolerancia y dependencia a los efectos psicológicos provocados por el consumo crónico de cannabis, estado que puede llevar a un síndrome de abstinencia, causando temblor, irritabilidad y alteraciones del sueño, similares a la abstinencia a las benzodiacepinas. En enero de 2019 el prestigioso Journal of Forensic Science reporta la confirmación del uso de cannabis como causa de muerte producto del síndrome de hiperémesis, es decir vómitos profusos e incontrolables que llevan a la muerte por deshidratación severa y falta de sales minerales en los pacientes; los análisis practicados revelaron que la única causa de muerte fue la intoxicación con cannabis. La marihuana es la droga de abuso que reporta mayor ingreso de pacientes adolescentes a tratamiento por adicción y en la mitad de los pacientes que están en tratamiento por otras drogas. Estudios señalan que provoca adicción en al menos el 17% de los jóvenes cuando su consumo comienza en la adolescencia y aumenta el riesgo de predisposición al uso de otras drogas ilícitas. Estudios de la Universidad de Oxford en 2014 demuestran que el uso de marihuana en la adolescencia implica un aumento en 39% de las probabilidades de los jóvenes a desarrollar un primer brote esquizofrénico; desarrollando además crisis de pánico. El último estudio realizado en Chile por la Dra. Dörr y colaboradores, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile en 2013, en su trabajo titulado: "Efectos del consumo de marihuana en escolares sobre funciones cerebrales demostrados mediante pruebas neuropsicológicas e imágenes de neuro-SPECT"; estudio aplicado sobre un grupo de 565 escolares, señala que: "Los adolescentes consumidores de marihuana evidencian menores habilidades cognitivas asociadas al proceso de aprendizaje, tales como atención, concentración, jerarquización, integración visoespacial, retención inmediata y memoria visual. Las diferencias entre ambos grupos son estadísticamente significativas" y concluye además que "los estudiantes consumidores exclusivamente de marihuana muestran compromiso coincidente en neuro-imágenes y test neuropsicológicos en áreas del cerebro relacionadas con el aprendizaje y se diferencian significativamente de los no-consumidores en las pruebas neuropsicológicas". El aumento sostenido del consumo de esta droga en Chile se debe al mayor acceso y a la disminución de la percepción del riesgo asociado a su consumo. En consecuencia, no existe una dosis, pureza o concentración segura para el consumo de cannabis que no revista daño para el consumidor. Por las razones mencionadas al cannabis se encuentra incluida en el artículo 1, Título I del decreto N° 867 de la ley 20.000 que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas, productoras de dependencia física o psíquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud.

**10.- Oficio N° Dirección General de Movilización Nacional.DECAE (S) 6442/4038/2023 de fecha 06 de septiembre de 2023,** que informa que en atención al documento de la referencia, oficio 370712 de fecha 04 de Septiembre del 2023 en Causa RUC 2.300.924.702-5, se consigna lo siguiente: Persona consultada: SERGIO ESTEBAN LABRIN ORTEGA, cédula nacional de identidad N°12.854.012-1, Datos del arma: De acuerdo a nuestra base de datos se informa que la persona antes indicada no registra inscripción de arma de fuego en esta Dirección General, Inscripción y permiso: NO registra, autorización de compra de municiones: De acuerdo a nuestra base de datos se informa que la persona antes indicada no registra ninguna autorización de compra de municiones en esta Dirección General, firma Patricio Carrillo Abarzúa, General de Brigada.

**11.- Comprobante de depósito a plazo reajutable en UF de dinero** incautado en causa RUC 2.300.924.702-5, por la suma de \$68.150 pesos.

**Se incorpora materialmente, y sin perjuicio de su exhibición y del reconocimiento efectuado por testigos:**

**EVIDENCIA MATERIAL:**

**Una Escopeta artesanal** incautada bajo NUE 5651325.

**OTROS MEDIOS DE PRUEBA (se mantiene conforme lo consignado en el Auto de Apertura):**

**B. Set fotográfico compuesto por 25 fotografías** correspondientes al sitio del suceso e incautaciones.

**C. Set fotográfico compuesto por 2 fotografías** insertas en el informe pericial balístico realizado a la escopeta artesanal NUE 5651325 por el perito balístico Eduardo González Arce del LABOCAR.

**SÉPTIMO:** Que, los intervinientes no acordaron convenciones probatorias.

**OCTAVO: HECHO QUE SE TUVO POR ACREDITADO Y DECISIÓN DEL TRIBUNAL:**

**1.-** Que, estas juzgadoras apreciaron la prueba del Ministerio Público reseñada en el fundamento precedente, con libertad, velando por no contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, con la que lograron adquirir, más allá de toda duda razonable, la convicción respecto de la ocurrencia del hecho que se reseñará en el párrafo siguiente:

*“El día 25 de agosto de 2023, a las 10.30 horas aproximadamente, al interior del domicilio ubicado en calle Avenida Pablo Neruda N° 6246, de la comuna de Huechuraba, Sergio Esteban Labrín Ortega, mantenía en su poder con el objeto de traficar, al interior de una cartera que mantenía consigo, 409 envoltorios de papel cuadriculado contenedores de 135,7 gramos de pasta base de cocaína. Junto con ello, mantenía \$68.150 pesos de dinero en efectivo, distribuido en billetes y monedas de diferente denominación. Asimismo, al interior del domicilio ya indicado, Sergio Esteban Labrín Ortega mantenía en su poder, sobre una bandeja preparada para su dosificación, cocaína, la que sometida a la prueba de campo arrojó coloración positiva para la presencia de cocaína base, y un peso bruto de 611 gramos, y una bolsa de nylon contenedora de marihuana, la que sometida a la prueba de campo arrojó coloración positiva para cannabis sativa, con un peso bruto de 47,9 gramos. Además, en uno de los muebles del domicilio, Sergio Esteban Labrín Ortega tenía en su poder un arma de fuego tipo escopeta artesanal, la que se encuentra apta para el disparo de munición de fuego”.*

**2.-** Así, los hechos que se han dado por acreditados, configuran para el Tribunal dos ilícitos: el delito de **TRÁFICO ILÍCITO DE SUSTANCIAS ESTUPEFACIENTES O PSICOTRÓPICAS**, previsto y sancionado en el artículo 3° de la Ley 20.000, en relación con el artículo 1° del mismo cuerpo legal, y el delito de **TENENCIA ILEGAL DE ARMA DE FUEGO PROHIBIDA**, contemplado en el artículo 13° de la Ley 17.798, en relación a lo previsto en el artículo 3°, inciso primero, de la misma norma, infracciones que se encuentran en grado de desarrollo de consumadas, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 7mo. del Código Penal y al artículo 18 de la Ley 20.000.

**3.-** Que, la participación del acusado **Sergio Esteban Labrín Ortega** se ha establecido en calidad de **autor directo** de la **infracción al artículo 3ro. de la Ley 20.000**, mientras que su responsabilidad en el delito de **tenencia ilegal de arma de fuego prohibida**, también fue establecida en calidad de **autor ejecutor**, por cuanto conforme a las declaraciones de los aprehensores deponentes en juicio, tomó parte en la ejecución del primer ilícito de manera inmediata y directa, pues se le vio comercializar droga, específicamente pasta base de cocaína, a un consumidor, el día 25 de agosto de 2023, a las 10.30 horas aproximadamente, en la comuna de Huechuraba, al tiempo que al percatarse de la presencia policial huyó hacia un domicilio ubicado a metros del lugar, al inmueble de Pablo Neruda 6246 de la misma comuna, en cuyo interior se encontró dosificada y en proceso de secado más pasta base de cocaína, y otro tanto de cannabis, estableciéndose igualmente que también tomó parte en la ejecución del segundo delito que se dio por establecido, pues dentro de la propiedad ya singularizada, y arriba de una alacena, había una escopeta hechiza compuesta por dos tubos y una empuñadura, la que era apta para el disparo de cartuchos calibre 12, sin que haya

habido además en aquella data ningún otro morador en el inmueble al que escapó, el que por lo demás se encontraba abierto, que haga dudar del quit de la conducta de posesión de droga y de un arma prohibida que se le imputa.

4.- Y, se arribó a esta conclusión pues la declaración de los funcionarios policiales fue altamente creíble y suficientemente nutrida en cuanto a las peculiaridades relativas al patrullaje que hacían por el sector, al avistamiento del típico “pasamanos” indiciario de una transacción de droga, a la circunstancia que Labrín Ortega empujó al consumidor apenas se percató de la presencia policial, y huyó directamente al domicilio sindicado, persiguiéndolo de cerca los funcionarios de Carabineros, quienes nunca lo perdieron de vista, entrando en su actual persecución al inmueble, conforme lo disponen los artículos 129 y 130 del Código Procesal Penal, donde el infractor se descargó de parte de la droga que portaba en su cartera o morral enfrente de los funcionarios aprehensores, hallando aquellos, luego de reducirlo, y a la revisión del lugar, más pasta base de cocaína dosificada y otra en proceso de secado, bolsas con restos de la misma sustancia, y una bolsa de nylon contenedora de marihuana, con un peso bruto de 47,9 gramos, mientras que sorprendieron sobre un mueble del que asomaba un tubo, una escopeta hechiza apta para el disparo y calibre 12 milímetros. Ahora bien, si bien Labrín Ortega no declara durante la audiencia de Juicio Oral, su defensa esgrime que aquella casa era una suerte de “caleta”, es decir, un inmueble donde varios vendedores de droga guardaban sus sustancias ilícitas, y aunque aquello no se comprobó, pues su parte no presentó prueba para demostrarlo, -más allá que los funcionarios de Carabineros digan que efectivamente en el citado domicilio se vende y se vendía habitualmente droga, y que lo habían “reventado” en ocasiones anteriores, destacando que siempre se encontraba cerrado con una aldaba y un candado-, lo cierto es que la sola circunstancia de que el imputado haya huido con tanta rapidez, expedición y desparpajo a un lugar que según los aprehensores solía encontrarse cerrado, pero que en esta ocasión estaba abierto, información que evidentemente conocía, y en cuyo interior hallaron más droga y un arma, no hace sino a este Tribunal colegir, que sabía de la existencia de las sustancias y del arma encontrada en su interior, pues estaban a la vista y justamente a su entera disposición y arbitrio, lo que hace que las declaraciones de Carabineros sean enteramente creíbles, ya que fueron analizadas en conjunto con otros pormenores contextuales y situacionales que dotaron de especial valía sus narraciones, todo lo que se vio refrendado por la restante prueba de cargo lo que vino a confirmar la convicción de condena en lo que concierne a estos hechos.

Hay que dejar constancia que el hecho de que hubiesen existido animales bravíos en el interior del domicilio de calle Pablo Neruda, en este caso perros de raza peligrosa, y que Sergio Labrín haya huido justamente por ese lugar, no hace más que confirmar el conocimiento que tenía del inmueble, pues se expuso a aquél riesgo sin que los perros lo atacaran, y por ende, sabía de lo que había en su interior. Es más, según lo declaran Carabineros, él intenta exculparse al ser detenido, gritando que *“la droga no era de él”*, para luego reiterar frente a los papelillos que él mismo había botado: *“que no, que no, que la droga no era de él y que se la pasaron”*, lo que recuerda el cabo Vergara al decir que *“ingresaron detrás y vieron que mantenían a esta persona en el suelo, quien mantenía papelillos en su poder, al tiempo que el sujeto gritaba que “la droga no era de él”, entonces se percatan que al interior del inmueble había bandejas con polvo de color blanco húmedo, el que se encontraba en estado de secado, y en el living, a un costado, había un mueble con dos tubos cilíndricos que asomaban en su parte superior, y al sacarlos se percatan que era una escopeta hechiza”*, mientras que el Cabo Troncoso Durán, rememora que *“él se mete la mano a la cartera y arroja papelillos de papel blanco cuadriculado, y comienza a llorar, y dice “que la droga no era de él, que se la habían pasado y que no sabía si había más droga” pero al interior de la cartera mantenía gran cantidad de los mismos papelillos que había arrojado al suelo, los que tenían características de ser contenedores de droga, mientras en su interior mantenía una sustancia en polvo de color blanca, manteniendo además dinero en efectivo en billetes de distinta denominación y monedas”*, pero lo

que cabe preguntarse sobre aquél ítem es a qué droga se refería al decir que aquellas sustancias no eran de su propiedad y que se la habían pasado, evidentemente para venderla, puesto que sabía que indudablemente le era imputable aquella que llevaba en la cartera, y su misma defensa esboza aquella teoría al solicitar la recalificación a micro tráfico sobre aquella droga en particular, lo que nos hace inferir que conocía de la existencia de las sustancias proscritas por la Ley 20.000 halladas dentro de aquél hogar, y que probablemente si le habían sido entregadas, todas, con tal efecto, pues además eran de la misma naturaleza y prácticamente gozaban de la misma pureza, lo que nos lleva a concluir que, de todas formas, sus presuntas exculpaciones no afectan la posesión que tenía sobre todas las sustancias y elementos proscritos que habían en aquella propiedad.

Dentro de la fenomenología del tráfico de drogas barrial, y conforme lo han confirmado estas juezas a través de las máximas de la experiencia, es común ver como los traficantes se van valiendo de nuevas metodologías y herramientas para eludir la acción de la justicia, y una de ellas es la utilización de una casa habitación distinta de su domicilio como “caleta” o bodega, donde únicamente guardan sustancias o elementos ilícitos que van retirando o sacando poco a poco solo al serles requeridos por medianos micro traficantes o por los consumidores, para evitar que al serles allanadas sus propiedades puedan serle decomisados productos de gran valía, a efectos que además no les sean penalmente imputables tales alucinógenos a sus personas, pero sucede que quien mantiene o se sirve de una “caleta”, lógicamente tiene a su entera disposición todo lo que hay en su interior, ya que justamente ese es el sentido de ocupar un domicilio diferente al de su grupo familiar, y al ser sorprendido dentro de una, como ocurre en el caso de Sergio Labrín, se cumple con la hipótesis legal, ya que el inciso final del artículo 3ero. De la Ley 20.000 prescribe que “se entenderá que trafican los que, sin contar con la autorización competente, importen, exporten, transporten, adquieran, transfieran, sustraigan, posean, suministren, guarden o porten tales sustancias o materias primas”, que es justamente lo que hacía el imputado en el caso de marras.

Demás está decir que estos métodos usados para eludir o encubrir la actividad delictiva, se corresponden más bien con quienes cuentan con más posibilidades dentro del rubro o con un mayor poder adquisitivo, ya que es difícil que un micro traficante, esto es, quien transa con pequeñas cantidades de droga, pueda ser capaz de costear todo este aparataje solo para disimular su actuar. Y en lo que concierne al arma, lo cierto es que analizando la misma fenomenología, tenemos que en los tiempos que corren resulta ser una herramienta necesaria para defenderse de delincuentes más avezados que, ante la premura del devenir de este negocio ilegal, muchas veces atacan a otros traficantes para arrebatarles la droga que poseen, en vez de planificar toda una operación de entrega de tales sustancias, con quienes las trafican en grandes cantidades, lo que en la jerga delictual es denominada como una “mexicana”, razón por la que quienes se dedican a la comercialización de alucinógenos, requieren de ciertos elementos con qué protegerse y resguardarse, resultando esperable, entonces, que dentro del domicilio haya sido sorprendida esta escopeta hechiza. De todas formas, en lo que respecta a la falta de conocimiento que pudo tener el encausado de la existencia de aquella arma, él nada dijo, pero su defensa alega que difícilmente podía haberla visto pues se encontraba arriba de un mueble, y que de hecho los Carabineros debieron subirse a un piso o a una silla para encontrarla, más ello no lo exculpa en absoluto, pues estando Sergio Labrín a cargo de dicha “caleta”, poseía y tenía a su entera disposición todos los elementos que se encontraban en aquella, y a mayor abundamiento la escopeta no estaba fuera de la vista del público, puesto que, tal como lo dice Vergara “en el living, a un costado, había un mueble con dos tubos cilíndricos que asomaban en su parte superior, y al sacarlos se percatan que era una escopeta hechiza”, y en la fotografía número 12 del set de 25 fotografías, *se ve el tubo cilíndrico que permanecía en parte a la vista*, lo que corrobora Lagos al referir que “su cabo Vergara encuentra una escopeta de fabricación artesanal negra con huincha



negra encima de un mueble, y hacen fijación fotográfica de la misma”, y también Troncoso al indicar que “saliendo había un mueble de color rojo con blanco, y encima de él había una escopeta de fabricación artesanal o hechiza, así que a las 10:35 horas lo detienen y le dan a conocer sus derechos”, con lo que se comprueba que la referida arma podía ser hallada por cualquier observador.

No se trata, en consecuencia, de que alguien deba responder por especies encontradas en un lugar público sobre el cual no tiene señorío, sino que estamos hablando de especies que, si bien pudieron no estar en el actual domicilio del encartado, dato que desconocemos, pues su defensa ni siquiera acreditó formalmente cuál era aquél, ya que sus meros dichos no constituyen prueba, si se encontraban en un lugar que estaba a su disposición, respecto del cual era poseedor, desconocemos si permanente o transitorio, pero da igual, pues huyó para salvarse a tal inmueble, sabía que estaba abierto, y los perros bravíos que lo resguardaban no lo atacaron, por lo tanto, sin más explicación sobre el particular, ya que hace uso de su derecho a guardar silencio, solo se puede colegir que mantenía el señorío sobre aquella, y, como consecuencia de lo mismo, mantenía el dominio, la posesión y tenencia de las especies que estaban en su interior. Es más, hay que hacer presente que el delito de porte o tenencia, o posesión de armas de fuego, suele ir acompañado del delito de tráfico ilícito de sustancias estupefacientes, no porque sean dos caras necesarias de una misma moneda, sino porque es una asociación que no resulta antojadiza, irracional o ajena, digamos, a cualquier criterio mínimo de razonabilidad, puesto que es fácil percatarse que la venta de sustancias estupefacientes es de suyo una actividad que entraña peligros en la medida en que puede ser objeto de lo que, como ya dijimos, se conocen como “mexicanas” o “quitadas de droga”, por lo que puede una persona ser objeto del baleo que le hagan otros competidores en la venta de sustancias similares en el mismo barrio, puede ser amenazado por un consumidor, y pueden sucederle una infinidad de contrariedades, porque además le vende a personas que tienen la calidad o condición de drogadictos - o en términos más coloquiales, “angustiados”-esto es, personas que pueden no tener control de sus impulsos y emociones, que es lo que sucede en definitiva con quienes consumen droga, y en fin, digamos, no es necesario, cree el tribunal, esgrimir una cantidad muy grande de motivos por los cuales ambos delitos suelen ir de manera conjunta, de lo cual se desprende no que el acusado responda por la tenencia del arma como un anexo a la actividad de tráfico, sino por un efecto de la posesión o tenencia que le corresponde dentro de un inmueble en el cual ejerce el señorío. Esto es, no se trata entonces de que uno pueda ver o no que el arma está allí a la vista, y no estamos hablando tampoco de que uno se vaya a percatar de la existencia del arma apenas entra al inmueble, sino que se trata de que dichos elementos están allí, en un lugar que no es oculto para quién mora en el domicilio, esto es, no estaba en un socavón, y no estaba en un sótano, sino que estaba simplemente encima de un mueble en un lugar destinado al living o a la cocina, por lo cual obviamente se desprende que estaba a disposición de la persona que actúa como morador, al menos, del inmueble principal.

Resta mencionar, que tampoco se vislumbró la existencia de una ganancia secundaria, la posibilidad de una denuncia en falso, o algún ánimo manipulador, tergiversador, escamoteador o maquinador como para que los policías imputaran falsamente un delito a esta persona que, sobra decirlo, si tuvo participación en aquellos, ya que, por lo demás, los aprehensores se mostraron todo lo francos, sinceros, abiertos y espontáneos que se puede ser al recordar un caso de ésta índole, máxime cuando vinieron a exponer las particularidades de un procedimiento que han reiterado incólumes en más de una oportunidad.

Así, con lo expuesto, estas sentenciadoras estimaron que la prueba de cargo producida por el Ministerio Público consistente en las declaraciones de los aprehensores, los antecedentes periciales, documentales, fotográficos y materiales, lograron vencer la presunción de inocencia de que estaba revestido el acusado al comienzo de este juicio

oral y lograron formar en el Tribunal convicción suficiente, y más allá de toda duda razonable, en cuanto a la existencia de los delitos que ya han sido singularizados en el acápite precedente, resultando establecida, en iguales términos, su respectiva participación en las referidas infracciones.

Finalmente, el tribunal estima que los cartuchos balísticos hallados que constan en la imagen número 19 del set de 25 fotografías, por los que no acusó el Ministerio Público, sin que conste tampoco que hayan llegado al LABOCAR, no son más que un mero cabo suelto en este procedimiento en el que debió incautarse una multiplicidad de droga en conjunto con la escopeta hechiza, por lo que se omitirá pronunciamiento respecto a ellos.

Finalmente, la defensa pone sobre relieve la contradicción en la que incurre Esteban Vergara González al decir que se desempeñaba como chofer, cuando sus compañeros ratifican que era Jaime Lagos el conductor del vehículo comando aquél día, lo que es completamente irrelevante e inconsecuente para el establecimiento de los hechos punibles, pues tanto Vergara como Lagos reconocen que se bajaron en principio en persecución del hechor su Teniente Juan Canales en conjunto con el cabo Carlos Troncoso –lo que ratifica este último–, por lo que los dos primeros permanecieron en resguardo del móvil hasta que, segundos después, lo pudieron estacionar e ir en cooperación de sus colegas, vislumbrando todos lo mismo, y haciendo una descripción tan certera y detallada de lo ocurrido dentro y fuera del domicilio de calle Pablo Neruda, que sus narraciones se estimaron como coherentes, verosímiles y enteramente creíbles para este Tribunal.

Que, no solo a la prueba de cargo debe exigírsele una coherencia interna y externa, en relación a los restantes antecedentes que se alleguen al Juicio Oral para acreditar la acusación, sino que la misma exigencia debe hacerse a la teoría alternativa de la contraria, y en este caso no existió, a juicio de este Tribunal, un sustento de corroboración, correlato y coherencia interna ni externa en las meras argumentaciones de la defensa, pues el imputado no da su versión en estrados y no acompaña prueba propia que acredite sus dichos, es decir, no otorga detalles ni características que faciliten a estas juzgadoras afianzar su plausibilidad.

Por lo que, en consecuencia, estas juzgadoras condenan a Sergio Esteban Labrin Ortega como autor de un delito de tráfico ilícito de sustancias estupefacientes y psicotrópicas, y de un delito de tenencia o posesión ilegal de arma de fuego prohibida, ambos pesquisados el día 25 de agosto de 2023, en las inmediaciones y en el domicilio ubicado en calle Pablo Neruda N° 6246, de la comuna de Huechuraba, de esta ciudad.

#### **NOVENO: PONDERACIÓN DE LA PRUEBA RENDIDA en relación al ESTABLECIMIENTO Y CALIFICACIÓN JURÍDICA DE LOS HECHOS.-**

##### **En lo que respecta a la Infracción a los artículos 1ero. y 3ero. de la Ley 20.000:**

Que, tal como se puntualizó en el veredicto dado en la audiencia, este Tribunal estima que la unión lógica y sistemática de los hechos consignados en el razonamiento del numeral primero que precede, permiten calificarlos jurídicamente como constitutivos de la infracción al artículo 3° en relación al artículo 1°, ambos de la Ley 20.000, la que se encuentra en grado de desarrollo consumada, pues se acreditó suficientemente la concurrencia de los elementos de dicho tipo penal, esto es, *“Los que elaboren, fabriquen, transformen, preparen o extraigan sustancias o drogas estupefacientes o sicotrópicas productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, sin la debida autorización, serán castigados con presidio mayor en sus grados mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales”* entendiéndose que trafican quienes “sin contar con la autorización competente, importen, exporten, transporten, adquieran, transfieran, sustraigan, posean, suministren, guarden o porten tales sustancias o materias primas”.

Así, el hecho descrito en el considerando octavo, debe calificarse como un delito de tráfico de sustancias estupefacientes y psicotrópicas, previsto y sancionado en los artículos 1° y 3° de la Ley 20.000, toda vez que el acusado **Sergio Esteban Labrin Ortega**, fue sorprendido comercializando droga en la vía pública, y luego manteniendo en una “caleta” o en su domicilio, 409 envoltorios de papel cuadriculado contenedores de 135,7 gramos de pasta base de cocaína al interior de una cartera que mantenía consigo, en conjunto con \$68.150 pesos de dinero en efectivo, distribuido en billetes y monedas de diferente denominación, mientras que al interior del domicilio ya indicado, Ortega mantenía en su poder, sobre una bandeja preparada para su dosificación, cocaína, la que sometida a la prueba de campo arrojó coloración positiva para la presencia de cocaína base, y un peso bruto de 611 gramos, y una bolsa de nylon contenedora de marihuana, la que sometida a la prueba de campo arrojó coloración positiva para cannabis sativa, con un peso bruto de 47,9 gramos, elementos que además se relacionan inequívocamente al destino de dosificar y comercializar la droga, los que son generalmente hallados en manos de quienes se dedican a la compraventa de sustancias ilícitas, acreditándose entonces que realizó a lo menos una transacción de droga afuera de su domicilio, tal como consta la observación que hacen los oficiales de Carabineros, para luego huir al inmueble de Pablo Neruda, donde además fueron halladas sustancias que fueron descritas por los funcionarios de aquella brigada especializada que declararon en estrados, siendo todos elementos de por sí indiciarios de su potencial comercialización a micro traficantes o a los consumidores finales, lo cual resulta esencial al momento de determinar la calificación jurídica a la luz de lo dispuesto en los artículos 1° y 3° de la ley en comento.

Cabe hacer presente que estamos frente a un delito de emprendimiento, consistente en la participación determinada o no en una actividad criminal, iniciada o no por el autor. Esta figura amplia abarca en sí misma el resto de las figuras penales contempladas en dicha ley, y que podrían considerarse parte del llamado ciclo del tráfico ilícito de estupefacientes, esto es, aquellas conductas que conducen a la puesta indebida de sustancias estupefacientes a disposición de los consumidores finales (Politoff, Matus y Ramirez, Lecciones de Derecho Penal, Parte Especial, Segunda Edición 2004. Pág. 575).

Ahora bien, previo a analizar los antecedentes probatorios del caso que nos ocupa, no está demás dejar asentado que la apreciación de la prueba en el sistema procesal penal actual no adscribe a fórmulas de plena prueba o prueba legal ni nada que se le parezca, por lo que el discurso sobre suficiencia o insuficiencia del poder de convicción de una sola perito o una sola testigo queda fuera de lugar en este sistema. Lo que se ha pretendido con la libertad que se ha consagrado en materia de valoración de la prueba es que los testigos y/o peritos se pesen mediante estándares de credibilidad no impuestos, de conformidad con lo dispuesto en el artículo 309 del Código Procesal Penal, sin más limitaciones que las del artículo 297 del mismo código, pues dicha construcción debe verificarse íntegramente en el juicio, de conformidad a lo establecido en los artículos 309, 296 y 340 del Código Procesal Penal.

Pues bien, suele suceder en este tipo de delitos que su ocurrencia ha de ser establecida mediante la versión de las policías, que en este caso hacían patrullajes discretos, observando una transacción de droga a cinco metros aproximados de la residencia o de la “caleta” del encausado, quien huyó a la propiedad de calle Pablo Neruda, participando más tarde y en su interior del hallazgo e incautación de droga de la misma naturaleza y modo de dosificación de la sorprendida en poder del vendedor, cuyas versiones se erigieron en el principal medio de prueba, antecedentes que deberán ser contrastados con la teoría de la defensa o con las palabras del acusado, quien, en la especie, guardó silencio, negando su defensa cualquier responsabilidad en la citada infracción.

Así, la valoración de la prueba en este tipo de juicios, se identifica plenamente con un juicio de credibilidad de dos versiones contrapuestas, o de una o dos plenamente contestes, constituyéndose, en este caso, el testimonio de los

tres funcionarios de Carabineros, en conjunto con los antecedentes documentales, materiales y periciales, y las evidencias fotográficas, en la base fundamental para reconstruir lo verdaderamente sucedido en la fecha sub-lite.

Por su parte, la oralidad e intermediación resultan fundamentales a la hora de valorar como creíble o no un testimonio, posibilidad que nos brinda este sistema procesal penal al permitirnos observar y apreciar la prueba de modo directo, lo que hace que la decisión del tribunal acerca de la credibilidad de la misma, sea insustituible, siendo fundamental en este análisis, la psicología, la lógica y las máximas de la experiencia. Ello pues, todo testimonio, verídico o inventado, está dotado de un alto contenido de subjetividad, y es labor de este Tribunal, a través del juicio de credibilidad y de un procedimiento razonado, determinar la verdad objetiva de lo acontecido.

Que, con la prueba señalada en los considerandos que preceden, apreciada en la forma dispuesta por la ley, esto es, libremente y sin contradecir los principios de la lógica, las máximas de la experiencia y los conocimientos científicamente afianzados, se concluye, más allá de toda duda razonable, que el ente persecutor penal ha acreditado al menos dos de las hipótesis de presunción legal para acreditar la existencia del delito de tráfico, que en el caso sub-lite se refiere especialmente a la venta y a la tenencia o posesión de la droga para su comercialización, entendiéndose entonces que el encartado traficó, a cualquier título, con sustancias psicotrópicas productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, sin la debida autorización. Es así que se estableció la comercialización y la tenencia de 409 envoltorios de papel cuadriculado contenedores 135,7 gramos de pasta base de cocaína al interior de una cartera que mantenía consigo, en conjunto con \$68.150 pesos de dinero en efectivo, distribuido en billetes y monedas de diferente denominación, mientras que al interior del domicilio ya indicado, Ortega mantenía en su poder, sobre una bandeja preparada para su dosificación, cocaína, la que sometida a la prueba de campo arrojó coloración positiva para la presencia de cocaína base, y un peso bruto de 611 gramos, y una bolsa de nylon contenedora de marihuana, la que sometida a la prueba de campo arrojó coloración positiva para cannabis sativa, con un peso bruto de 47,9 gramos, pues el total de la primera droga mencionada fue efectivamente decomisada en poder del encausado, y la restante fue hallada en su posesión en el domicilio sobre el cuál efectuó una serie de actos como señor y dueño, estando aquella bajo su dominio material y disposición, modalidad independiente de una misma actividad compuesta de una serie indeterminada de acciones, a lo que se une la circunstancia de no existir otros indicios que permitan a estos juzgadores suponer que dicha sustancia estaba destinada a su consumo o simplemente al micro tráfico, pues el imputado fue observado y vislumbrado claramente por funcionarios policiales distribuyendo la droga afuera de su propiedad, y fue hallado alucinógeno en gran cuantía, pureza y diversa naturaleza en su interior, no obstante que se encontraba, además, la pasta base de cocaína, en distinta etapa de producción.

Para así estimarlo, se tuvo presente que tanto el tráfico ilícito de estupefacientes como el microtráfico son delitos de peligro para la salud pública, que, se materializan en la difusión por el traficante de una sustancia dañina para quienes la consumen. Así, y tal como lo enseñan Politoff, Matus y Ramírez en su obra "Lecciones de Derecho Penal Chileno", parte especial, las sustancias contempladas por la Ley 20.000, afectan la salud pública que está referida a "*la salud física y mental de aquel sector de la colectividad que pueda verse perturbado por el efecto nocivo de las sustancias prohibidas*". Y es un delito de peligro porque afecta la libertad de sus víctimas, que, de resultas de la eventual dependencia física o psíquica a que el consumo frecuente de las mismas puede conducir, quedan subsumidas en las derivaciones negativas de marginación social, familiar, y personal que conlleva la drogadicción.

**En torno a la determinación de la fecha, lugar, hora y demás circunstancias que rodearon al hecho punible**, esto es, la circunstancia de encontrarse los funcionarios de Carabineros de Chile, vigilando el sector durante un patrullaje, de haber observado a Labrín comercializando pasta base de cocaína, para luego sorprender en su

residencia diversa naturaleza y cantidad de droga, colaboró a sustentar la tesis inculpatoria del Ministerio Público, el deponente y funcionario de Carabineros, **Esteban Moisés Vergara González**, quien manifiesta en lo sustancial que en el mes de Agosto del 2023, estaba en la sección SIP de la comuna de Huechuraba, y su jefe de patrulla era el Teniente Juan Canales Zenteno, desempeñándose él como conductor, y ese día también estaba el cabo Jaime Lagos y el cabo Carlos Troncoso, y a las 10:30 horas tomaron Pablo Neruda al norte, y cerca de calle Los Helechos, el cabo Troncoso y el Teniente Canales se percataron de dos sujetos que estaban al costado de la calle, al parecer haciendo una transacción de droga, entonces se detienen, recordando que uno de los sujetos tenía el pelo morado, abrigo largo y bolso negro cruzado desde el hombro a la cadera, se baja su Teniente Juan Canales con el cabo Troncoso, y al verlos, este individuo empuja al otro sujeto y sale arrancando, así que lo siguen, percatándose que ingresó al domicilio de calle Pablo Neruda 6246, el cuál era una casa con reja negra, la que mantenía malla rachel de color negro, y en su persecución ingresó Canales con Troncoso, se escucharon gritos, y ellos cerraron el auto, ingresaron detrás y vieron que mantenían a esta persona en el suelo, quien mantenía papelillos en su poder, al tiempo que el sujeto gritaba que *“la droga no era de él”*, entonces se percatan que al interior del inmueble había bandejas con polvo de color blanco húmedo, el que se encontraba en estado de secado, y en el living, a un costado, había un mueble con dos tubos cilíndricos que asomaban en su parte superior, y al sacarlos se percatan que era una escopeta hechiza, por lo que fijaron tal elemento, el domicilio, y la droga incautada, recordando que el imputado era Serio Labrin Ortega, y que en total le incautaron como 409 envoltorios de papel cuadriculado, así que en la unidad hicieron prueba de campo, y aquella arrojó coloración positiva azul turquesa para la presencia de clorhidrato de cocaína, y también él hace la pericia a la escopeta hechiza, que estaba constituida por dos tubos cilíndricos y era apta para el disparo, ya que en la culata tenía una aguja percutora fija y soldada, así que era compatible para alojar cartuchos calibre 12.

Agrega que él, junto con el cabo Lagos, fueron los que vieron el arma, y que la distancia entre el lugar de la transacción y el domicilio era no superior a 5 metros, rememorando que ese domicilio siempre mantenía la puerta cerrada, pero que ese día estaba su puerta como un metro abierta, respondiendo que no alcanza a pasar ni un minuto entre la transacción y la detención, detallando que se fijó el exterior del domicilio, su interior, la droga y el armamento, e hicieron fijación de vestimentas del imputado, y de la bandeja con el polvo blanco en estado de secado, más su bolso con papelillos, aunque no recuerda bien si era una o dos bandejas de aluminio con polvo de color blanco en proceso de secado, aunque era hartó, no recuerda cuánto, y se aplicó la prueba de campo de clorhidrato de cocaína y arrojó coloración azul turquesa positiva para tal alucinógeno, que en realidad podía ser cocaína clorhidrato o pasta base de cocaína, pero eran 409 papelillos y una o dos bandejas con droga a granel.

Fue de beneficio para abonar a su versión el reconocimiento que el deponente hace del **Set fotográfico compuesto por 25 fotografías correspondientes al sitio del suceso e incautaciones** signado con la letra B) del ítem otros medios de prueba, y en la **imagen número 1**: dice que dicha fotografía corresponde al inmueble de Pablo Neruda 6246, y ahí se ve la reja negra y la malla rachel negra que cubría su exterior, y muestra como en la puerta, en esa parte, le instalan candados, ya que esa puerta siempre estaba cerrada, aunque en esa oportunidad estaba entreabierta, en la **imagen número 2**: se ve el portón, y se ve que hay un bloque de ladrillo puesto atrás para que no se abra, y también se ve el candado, en la **imagen número 3**: se ve el sistema de seguridad con la aldaba de fabricación artesanal y el candado, en la **imagen número 6**: se ve la cocina o living, y se ven unos platos encima de la mesa, en la **imagen número 10**: ahí se ven las bandejas de aluminio con sustancias de color blanco con bolsas blancas que mantenían asimismo una sustancia húmeda al interior que también estaba en el domicilio, y había otro plato y colador de plástico verde, eso era a un costado del living, en una habitación como paralela pero sin puerta, en la **imagen**

**número 12:** se ve el mueble que estaba en el domicilio, y se ve el tubo cilíndrico que permanecía en parte a la vista, y al subirse a la silla se percatan que era una escopeta hechiza, en la **imagen número 13:** se ve el mueble que estaba pegado a la muralla del living, el que mantenía una TV, un equipo musical y uno o dos teléfonos, los que también fueron incautados, en la **imagen número 17:** reconoce que esa era la cartera o bolso del imputado, y al interior habían papelillos cuadriculados, en la **imagen número 18:** ve los envoltorios que estaban al interior del bolso o cartera, droga que estaba dosificada también en bolsas de nylon con contenedores de papel con una sustancia de color blanco en su interior que correspondía a cocaína, en la **imagen número 19:** observa la bandeja con polvo blanco que a la prueba de campo arrojó coloración positiva azul turquesa para la presencia de cocaína, se ven los papelillos, la escopeta hechiza y una bolsa de balas, no la recordaba en principio, pero ahora rememora que fue incautada igualmente en el lugar, en la **imagen número 20:** se ve como evidencia la droga, el armamento y el dinero, en la **imagen número 21:** se aprecia el pesaje de la droga que arrojó un peso total de 611 gramos de la sustancia de color blanco, que era la droga correspondiente a la bandeja en proceso de secado, y en la **imagen número 22:** se aprecia el pesaje de los papelillos, que arrojó un peso total de 135 gramos 700 miligramos.

Respecto a la escopeta artesanal esgrime que estaba conformada por dos partes, y para dar verosimilitud y coherencia a sus dichos el testigo identifica la evidencia material correspondiente a una **Escopeta artesanal NUE 5651325**, y al verla el deponente lee la NUE 5651325, cadena de custodia que reconoce, ya que fue levantada en el inmueble de Pablo Neruda 6246 de la comuna de Huechuraba, tratándose de una escopeta de fabricación artesanal o hechiza.

Finalmente, reconoce ante el interrogatorio fiscal que en el lugar no había más personas, solo quien ingresó escapando de Carabineros, sin perjuicio que recuerda que había unos perros blancos en buenas condiciones y de raza peligrosa en el sitio del suceso.

A la defensa contesta que ellos ven a dos sujetos a un costado de Pablo Neruda, uno con un bolso cruzado, que estaba parado en la esquina mirando hacia el norte, mientras que el otro venía caminando por Pablo Neruda de norte a sur, entonces observan que el de la esquina introduce su mano al bolso y saca algo, y se lo entrega, y ahí no recuerda si Troncoso o Canales reconocieron que era una transacción de droga, así que ellos se bajaron, y como él iba conduciendo, se queda a dos o tres metros de Pablo Neruda con Los Helechos y como uno sigue por una vereda de calle Pablo Neruda, su Cabo Lagos se queda con él en el auto, y sus compañeros siguen en persecución del sujeto del bolso, y ven que este individuo ingresa corriendo a la casa, y cuando entra, no alcanza a cerrar la reja y nunca lo pierden de vista, y cuando ellos entran, es decir, él con su cabo Lagos este individuo estaba en la parte interior y habían papelillos botados y decía: *“que no, que no, que la droga no era de él y que se la pasaron”*, explicando que ellos entran después porque no podían dejar el radio patrullas solo, así que cuando lo estacionan ingresan y cruzan el living, y ahí estaban los perros, y ahí también estaba su Teniente Canales con el cabo Troncoso y la persona ya reducida.

Responde que en su experiencia esta casa es un domicilio que ocupan para venta de droga proscrita por la ley 20.000, y lo sabe porque ese inmueble lo han reventado antes, el OS7 de Carabineros y la propia SIP, así que sabe que en ese domicilio siempre venden por la reja, pero como ese día era temprano y estaba la puerta abierta, pudieron vislumbrar la transacción, y detuvieron a Sergio Labrin Ortega, pero reitera que sabe que en esa casa se sigue vendiendo droga.

Igualmente aduce que conoce la calle Los Arrayanes, que está casi al lado, y que al entrar ellos ven la droga que estaba en proceso de secado, que el individuo estaba con el bolso cruzado, pero alcanzó a meter la mano para botar droga, puntualizando que en cada bolsa tenía 50 o 100 papelillos y eso era lo que estaba dosificado, pero cuando

ellos inspeccionaron el domicilio, se dieron cuenta que no tenía puertas adentro, y vieron la bandeja, los celulares que estaban en un mueble, y el armamento, no obstante que no sabe qué diligencias se hicieron respecto a los celulares, reconociendo que no encontraron vestimentas ni nada que relacionara al imputado con el domicilio más que su entrada al lugar en el trayecto de huida.

Le otorgó pleno correlato a su versión, la narración del aprehensor **Jaime Nicolás Lagos Lagos**, quien narra, en lo particular, que el día 25 de Agosto del 2023, estaba de servicio de primer turno en la SIP de la 54° Comisaría de Huechuraba para prevenir delitos, y él lo hacía como conductor del vehículo policial comando en conjunto con su Teniente Juan Canales Zenteno, con el Cabo Esteban Vergara y con el cabo Carlos Troncoso Duran, y a las 10:30 horas aproximadamente, iban por calle Pablo Neruda al norte y al llegar a la esquina con calle Los Helechos, ven a una persona de sexo masculino, moreno, de contextura delgada, de pantalón negro, de chaqueta café y de morral tipo cartera cruzado desde su hombro hasta la cadera, observando que se acerca a él un sujeto vestido de negro, los que se disponen a hacer una transacción, más, el de chaqueta café ve el vehículo comando, empuja al segundo sujeto, y los mira, por lo que desciende del radio patrullas el Teniente Canales Zenteno en compañía del cabo segundo Troncoso Duran, se disponen a acercarse con sus respectivas placas adosadas, identificándose como Carabineros y estos sujetos se dan a la fuga, el de vestimentas negras corre hacia Los Helechos al poniente y el de chaqueta café corre hacia Pablo Neruda en dirección al norte, así que con el cabo Vergara estacionan e ingresan al domicilio donde había ingresado el sujeto, el de pantalón negro con chaqueta de color café, percatándose que sus compañeros ya lo tenían reducido y mantenía su morral, por lo que hacen una revisión del domicilio e ingresan a una habitación que estaba en el sector norte donde había una bandeja metálica de color gris con un polvo blanco sobre ella en proceso de secado, y al costado habían bolsas de nylon con una sustancia que emanaba un olor característico de la droga tipo marihuana, más otras bolsas que en su momento tuvieron una sustancia de color blanco, y por mientras su cabo Vergara encuentra una escopeta de fabricación artesanal negra con huincha negra encima de un mueble, y hacen fijación fotográfica de la misma, es decir, fijaron la dependencia porque no se distinguía si era living, comedor o cocina y piden ayuda al vehículo de turno blanco con verde, y en la unidad fue identificado el imputado como Sergio Esteban Labrin Ortega que mantenía orden de detención vigente por lesiones y otros, su cabo Ortega hace revisión de la escopeta y el hace pruebas de campo, y procede a realizar prueba de campo de 409 envoltorios del bolso que arrojaron un pesaje de 135,7 gramos y coloración positiva a cocaína clorhidrato, y la droga de la bandeja también arroja coloración positiva a clorhidrato de cocaína, y un pesaje de 611 gramos, y luego hace la respectiva prueba de campo a la sustancia vegetal que pesó 47,9 gramos y coloración positiva a la presencia de THC marihuana. Detalla que entre la transacción y el ingreso pasan 5 minutos aproximadamente porque intentaron dar alcance al segundo sujeto con el cabo Vergara pero como se pierde van al domicilio, reconociendo que ese día había otras personas, ya que hay una gruta y es frecuente que ahí hubiesen otras personas, las que estaban cerca pero en la misma intersección.

Fue de nutrida utilidad para conocer la disposición de la droga, su peso y naturaleza, se le exhibe **B. Set fotográfico compuesto por 25 fotografías** correspondientes al sitio del suceso e incautaciones, y en la **fotografía número 21**: ve la bandeja que estaba en la habitación del sector norte y la sustancia era la que se mantenía el interior de la bandeja, mientras que en las bolsas había clorhidrato de cocaína y pesó 611 gramos, en la **fotografía número 22**: se ven los papeles cuadriculados del bolso tipo cartera que arrojó coloración positiva para clorhidrato de cocaína y pesó 135,7 gramos, y había también 23 contenedores con una sustancia vegetal de color verde que estaba en el mismo cuarto, la que dio coloración positiva para marihuana, y eran 47,9 gramos, en la **fotografía número 24**: ve fotos del imputado quién vestía pantalón negro y chaqueta café, y en la **fotografía número 25**: ve al imputado de espaldas.

A la defensa dice que él era el conductor, y sus compañeros salen en persecución del vendedor de droga, quien ingresó al domicilio, ya que la reja estaba abierta, y evidentemente cuando ingresó, no sabe cómo estaba cuando entran sus compañeros, pero al entrar ellos, mantenían a la imputada retenida en el patio del domicilio, y allí encuentran droga y armas a la inspección, puntualizando que se abocó a la inspección, pero no sabe si había artículos del imputado, aunque si había celulares, ya que .en ese sector son comunes las infracciones a la Ley 20.000 y hasta el día de hoy sigue ingresando y saliendo gente de ese inmueble, pero no sabe si por venta de droga o no, no obstante que no se podía distinguir si un sector de la casa era living, comedor o dormitorio, y termina respondiendo que conoce la calle Los Arrayanes, pero no sabe a qué distancia estaba del domicilio de la detenido.

De la misma forma, resultó válida y atingente para verificar sus dichos, la versión entregada por el policía **Carlos Andrés Troncoso Durán**, quien expone, en lo medular, que el día viernes 25 de agosto del 2023, en circunstancias que estaba de servicio de primer turno en la SIP, en el vehículo policial RPLU24, estando a cargo de la patrulla su Teniente Juan Canales Zenteno, acompañado por el Cabo 1ero. Jaime Lagos Lagos y el Cabo Primero Vergara, y estaban realizando patrullajes preventivos con el fin de evitar ilícitos contra personas y propiedades, cuando al pasar por avenida Pablo Neruda al norte, al llegar a Los Helechos, se percatan que estaba un sujeto de sexo masculino, de estatura media, de contextura delgada, de tez morena y pelo morado que vestía pantalón negro con chaqueta café, el que mantenía una cartera cruzada de hombro a cadera, en instantes que aparece un segundo individuo, y le estira su mano para hacer lo que era evidentemente una transacción de droga, y el primer sujeto se lleva su mano a la cartera y al ver la presencia policial, empuja al segundo sujeto, así que se bajan del vehículo comando con el Teniente Canales para hacer control, y al descender se identifican como personal policial con placas al cuello, y estos dos sujetos salen corriendo, el segundo sujeto corre por Los Helechos al poniente y el otro sujeto por Pablo Neruda al norte, los siguen de infantería, y el primer sujeto avanza unos metros, llega a un domicilio de reja negra cubierto con malla negra o rachel, el que estaba con la puerta abierta, y sin perderlo de vista lo siguen y logran detenerlo en el patio posterior, entonces él se mete la mano a la cartera y arroja papelillos de papel blanco cuadriculado, y comienza a llorar, y dice *“que la droga no era de él, que se la habían pasado y que no sabía si había más la droga”* pero al interior de la cartera mantenía gran cantidad de los mismos papelillos que había arrojado al suelo, los que tenían características de ser contenedores de droga, mientras en su interior mantenía una sustancia en polvo de color blanca, manteniendo además dinero en efectivo en billetes de distinta denominación y monedas, después de ello entra el Cabo Lagos y el Cabo Vergara, y aunque el domicilio mantenía estado de abandono, basura y muebles rotos, ya que no había una división clara entre cocina y dormitorio, lo cierto es que había una especie de cuarto al costado norte donde había una bandeja de color plateada en el suelo, con una sustancia en polvo de color blanco, y al lado había una bolsa de nylon con una sustancia vegetal con fuerte olor a marihuana, y había papelillos con sustancia en polvo en su interior las que fueron fijadas con Lagos, y saliendo había un mueble de color rojo con blanco, y encima de él había una escopeta de fabricación artesanal o hechiza, así que a las 10:35 horas lo detienen y le dan a conocer sus derechos, solicitaron cooperación a un carro policial para trasladarlo, y ya en la Comisaría lo verificaron a través del sistema biométrico, constatando que era Sergio Esteban Labrín Ortega, quien además mantenía orden de detención vigente por lesiones leves, y el Cabo Primero Vergara hace pre informe de armamento, y arrojó como resultado que mantenía los requisitos básicos para disparar, y el Cabo Primero Lagos hace las respectivas pruebas de campo, gracias a las cuáles los papelillos dieron color azul turquesa positivo a la presencia de clorhidrato de cocaína, al igual que la sustancia de la bandeja y la sustancia vegetal que arrojó coloración turquesa la que denota presencia de cannabis sativa, y los papelillos eran 409 envoltorios, aunque el pesaje no lo recuerda, mientras que el dinero ascendía a 68.150 pesos,



detallando que esto fue en Huechuraba cuando trabajaba como SIP, explicando que la droga fue derivada al LABOCAR, y el arma igual, mencionando nuevamente que el vehículo policial lo manejaba el Cabo Primero Lagos.

A la defensa dice que junto al Teniente Canales sale en persecución de esta persona, ingresan y lo toman detenido adentro, rememorando que él portaba una cartera o bolso, y cuando hacen la inspección del inmueble y de su bolso encuentran droga más dinero y un arma hechiza, pero no encuentran nada más, pues no había identificación ni vestimentas de esta persona detenida en la casa, sin perjuicio de lo anterior si se incautaron celulares a los que les hicieron fijación fotográfica, pero no la hizo él, y no recuerda si la hizo Lagos o no, así como tampoco rememora, si le hicieron alguna clase de diligencia a los teléfonos celulares, pues solo sabe que fueron remitidos.

Acerca del conocimiento que tenía del sitio del suceso y sus alrededores aduce que trabajo 6 o 7 años en la comuna y frecuentaba el sector, que conoce la calle Los Arrayanes que está a tres cuadras de tal domicilio, porque está en dirección norte sur mientras que Los Helechos está de poniente a oriente, y puede decir que todo ese sector es conocido por la venta de droga y sabe que hasta hace dos meses aun vendían droga en ese domicilio.

Para otorgarle verosimilitud a los dichos de estos testigos y conocer de las características de los objetos incautados, fue de beneficio y utilidad el set compuesto por 25 fotografías correspondientes al sitio del suceso e incautaciones, donde estas sentenciadoras pudieron observar la gran cantidad de droga, su diversa naturaleza, su disímil estado de secado y dosificación, y como aquella se condecía con la que mantenía en su poder Labrín Ortega.

Huelga mencionar en este punto que confirma todo lo relativo a la cantidad de dinero decomisado durante el procedimiento, la evidencia documental consistente en el **Comprobante de depósito a plazo reajutable en UF de dinero incautado en causa RUC 2.300.924.702-5, por la suma de \$68.150 pesos**, dinero que estaba dividido en billetes y monedas de diversa denominación, tal como suele encontrarse en poder de quienes trafican con droga.

Así, ratifica la conclusión de que las sustancias encontradas en poder de Sergio Esteban Labrín Ortega, el día 25 de agosto de 2023, alrededor de las 10.30 horas, en el inmueble de calle Pablo Neruda N° 6246, de la comuna de Huechuraba, era efectivamente droga, en primera instancia, los reconocimientos de los testigos y funcionarios policiales que deponen en audiencia, quienes, de manera conteste y veraz, indican que constataron que los envoltorios, bolsas y bandejas con droga a granel encontradas dentro del domicilio, presentaban la morfología y características propias de la cocaína y de la cannabis sativa, lo que se pudo constatar en definitiva gracias a las respectivas pruebas de campo efectuadas a la droga.

En segundo lugar, comprueba la naturaleza de las sustancias decomisadas, la prueba pericial y documental que fuere incorporada al juicio. Pues, para establecer si las evidencias incautadas el día 25 de agosto de 2023, se corresponden a alguna de las sustancias o drogas estupefacientes o psicotrópicas productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud pública, se contó con la **prueba pericial** incorporada por la Fiscalía, conforme a lo dispuesto por el artículo 315 del Código Procesal Penal, esto es, con el **Protocolo de Análisis Químico emitido por el Instituto de Salud Pública**, dirigido a la Fiscalía Local Centro Norte, de fecha 06 de febrero de 2024, que Informa en relación a la NUE 5651320 y al Reservado 18348-2023, Código de muestra 18348-2023-M1-4, que indica: Peso o cantidad de la muestra: 2 gramos peso neto, Descripción de la muestra: polvo beige, Descripción de test y los procedimientos a los que fue sometida la muestra: cromatografía líquida de alta eficiencia con detector uv y arreglo de diodos (HPLC- UV- DAD): Metodología analítica que permite separar lo componentes de una muestra, confirmar su identidad y determinar su porcentaje de pureza, al compararlos con el estándar respectivo. Los componentes de la muestra además son identificados por medio de su espectro de absorción de luz ultravioleta característico. Espectroscopia Ramán, según ME-742.00-036: Técnica de alta resolución y

confirmatoria que proporciona información química y estructural de compuestos orgánicos y/o inorgánicos permitiendo confirmar la identidad de una sustancia mediante su espectro RAMAN, sustancias detectadas: cocaína, conclusiones: cocaína base al 72% de pureza, firmado por perito químico, Basilio Chicahual Caniupán; con el **Protocolo de Análisis Químico emitido por el Instituto de Salud Pública**, dirigido a la Fiscalía Local Centro Norte, de fecha 06 de febrero de 2024, que Informa en relación a la NUE 5651324 y al Reservado 18348-2023, Código de muestra 18348-2023-M4-4, que indica: Peso o cantidad de la muestra: 2 gramos peso neto, Descripción de la muestra: polvo beige, Descripción de test y los procedimientos a los que fue sometida la muestra: cromatografía líquida de alta eficiencia con detector uv y arreglo de diodos (HPLC- UV- DAD): Metodología analítica que permite separar los componentes de una muestra, confirmar su identidad y determinar su porcentaje de pureza, al compararlos con el estándar respectivo. Los componentes de la muestra además son identificados por medio de su espectro de absorción de luz ultravioleta característico. Espectroscopia Ramán, según ME-742.00-036: Técnica de alta resolución y confirmatoria que proporciona información química y estructural de compuestos orgánicos y/o inorgánicos permitiendo confirmar la identidad de una sustancia mediante su espectro RAMAN, sustancias detectadas: cocaína, conclusiones: cocaína base al 65% de pureza, firmado por perito químico, Basilio Chicahual Caniupán; y con el **Protocolo de Análisis Químico N° 1232 emitido por el Servicio de Salud Metropolitano Norte**, dirigido a la Fiscalía Local Centro Norte, de fecha 18 de Octubre del 2023, que Informa en relación al Acta de Recepción: 1232, elaborado y firmado por el perito químico Gabriela Bastías Gaibisso, que indica: En cumplimiento a lo dispuesto por el artículo 43 de la Ley 20.000, informo a Uds. los resultados del análisis químico y farmacognóstico practicado a la muestra de sustancia recepcionada por este Servicio, signada con el N.U.E. 5651322, y los efectos que produce y la peligrosidad que ella reviste para la salud pública, según paso a señalar: Protocolo de Análisis: Peso de la muestra: 0,51 gramos, Tipo de Muestra: hierba prensada color café, Descripción de los tests y procedimientos a que fue sometida la muestra: Análisis Químico, Extracción química con el reactivo Metanol, Reacción de identificación con el reactivo Sal de Azul sólido B, diluido en Sulfato de Sodio anhidro, Manchas color rojo-violácea indican reacción positiva para cannabinoles, Análisis farmacognóstico: Identificación microscópica de ciertas características propias del cáñamo, Exposición de los resultados de los procedimientos aplicados: Producto identificado: Cannabis Sativa, Naturaleza: Vegetal; Contenido: Principios activos de Cannabis Sativa; Composición: Tetrahidrocannabinol; Grado de pureza: No se determina; componentes tóxicos y psicoactivos asociados: No se determina.

Que, igualmente consta para estas juzgadoras, conforme los conocimientos científicamente afianzados, que se trata en la especie de sustancias o drogas estupefacientes o psicotrópicas productoras de dependencia física o síquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud pública, pues la comunidad científica se encuentra conteste en que las referidas sustancias causan daño al organismo, pues se usan por su acción estimulante o relajante del sistema nervioso central, produciendo una sensación de gran placer de corto a mediano tiempo de duración, lo que lleva al hábito, tolerancia y adicción, ocasionando toxicidad, lo que se encuentra refrendado en definitiva por el **Informe de Efectos y Peligrosidad para la salud pública de la Cocaína Base**, que consigna: para cumplir con lo indicado en el Art. 43° inciso 1° de la Ley 20.000 que modificó el Código Penal, el Instituto de Salud Pública de Chile, informa respecto a los efectos que produce y la peligrosidad que reviste para la salud pública la cocaína base en razón de haberse encontrado esta droga según decomiso N° 18348-2023, dirigido a la Fiscalía Regional Centro Norte: La Cocaína Base es un polvo o pasta de coloración que va desde el blanco al café, dependiendo del grado de humedad y de la presencia de adulterantes y restos de químicos empleados. Químicamente es un alcaloide que se extrae de las hojas de la planta Erythroxylon coca a través de un proceso de maceración y

mezcla con diversos solventes tales como la parafina, bencina, éter sulfúrico, etc. La denominación de Cocaína Base se refiere a que no ha sido neutralizada por ácido para producir la sal correspondiente como es el caso de la cocaína clorhidrato. Esta forma de la cocaína se puede fumar, ya que no se descompone por calor como sí lo hace la cocaína clorhidrato. A nivel del sistema nervioso central, lo estimula incluso hasta la euforia porque aumenta el nivel de catecolaminas cerebrales y el bloqueo en la recaptación de las mismas. Además de la toxicidad de la cocaína, se debe considerar la presencia y los efectos de solventes orgánicos y químicos propios del proceso de extracción. La Cocaína Base es una sustancia muy adictiva debido a que la excitación y el bienestar que provoca son muy breves, lo que se acompaña inmediatamente de una fuerte sensación de angustia. Al fumarse, el efecto es rápido e intenso, ya que se demora entre 8 y 40 segundos en aparecer y dura sólo unos minutos. La Cocaína Base aumenta el riesgo de sufrir trombosis, derrame cerebral y paranoia transitoria en la mayoría de los adictos. El uso continuo ocasiona obstrucción severa y daños a nivel cardio respiratorio, cerebral y cardiovascular, lo que puede provocar un infarto al corazón. A medida que el consumo de esta droga se hace crónico, se desarrolla en el adicto una mayor tolerancia a ésta; es decir, a través del tiempo el consumidor necesita cada vez mayores niveles de cocaína en su organismo para lograr un mismo efecto, pudiendo ocurrir una sobredosis con consecuencias fatales. En nuestro país no existe ninguna persona natural o jurídica autorizada para portar, distribuir, consumir o vender cocaína y las importaciones son autorizadas por el Instituto de Salud Pública de Chile con fines estrictamente analíticos y excepcionalmente con fines científicos, bajo la estricta supervisión médica y el control sanitario correspondiente. El análisis de las muestras, reveló la presencia de: **N° 1, NUE 5651320, resultado análisis: pasta base de cocaína al 72% de pureza**, sujeta a ley 20.000: sí, **N° 2, NUE 5651323, resultado análisis: pasta base de cocaína al 70% de pureza**, sujeta a ley 20.000: sí, **N° 3, NUE 5651323, resultado análisis: pasta base de cocaína al 70% de pureza**, sujeta a ley 20.000: sí, y **N° 4, NUE 5651324, resultado análisis: pasta base de cocaína al 65% de pureza**, sujeta a ley 20.000: sí, firmado por el Perito Químico Basilio Chichahual Caniupán, con Timbre del Instituto de Salud Pública de Chile, Departamento de Salud Ambiental, Sub departamento de Sustancias Ilícitas, Sección Análisis de Drogas; y el **Informe sobre efectos y peligrosidad de la cannabis** emitido por perito químico Gabriela Bastías Gaibisso en relación a NUE 5651322, en el que se consigna: El cannabis es una planta anual originaria de Asia, que crece entre uno y dos metros de altura, con hojas palmiformes de cinco a siete segmentos largos y muy dentados. La variedad que se utiliza como droga de abuso contiene una cantidad elevada de sustancias psicoactivas, a partir de esta planta se obtiene la marihuana que contiene más de 421 componentes químicos, que se transforman en más de 2000 al fumarla. Más de 61 de estas sustancias se llaman cannabinoides y sólo se hallan en esta planta. Los cannabinoides que se encuentran en mayor proporción en la planta son el 49-THC, principal causante de los efectos psicoactivos de esta droga, el Cannabidiol (CBD) que es un constituyente no psicoactivo pero abundante en distintos tipos de fibra y finalmente el Cannabinol (CBN) que es el que se encuentra en menor cantidad cuando se trata de plantas frescas. Cabe destacar que debido a las características particulares de estos cannabinoides, esto es: alta retención en los tejidos con mayor contenido graso, y la presencia de metabolitos activos, es que se hace difícil y errático/ relacionar los niveles de concentración en la planta para así establecer el grado de intoxicación del individuo, ya que los cannabinoides se transforman en uno o en otro dependiendo de la edad de la planta, de las condiciones de almacenamiento de la marihuana obtenida y de la forma de administración, por lo que la determinación de la concentración de THC en la misma no permite establecer valores de corte para los efectos y los daños que provocará la cannabis en el individuo. La forma habitual de consumo de cannabis es fumado como marihuana en forma de cigarrillo; así luego de fumar marihuana el 18 - 50% es absorbido como THC produciendo los efectos casi de inmediato con una duración de 2-3 horas. Cuando se han consumido las sustancias psicoactivas de la cannabis, sea cual sea su vía de

administración, se producen efectos como euforia y relajación, así como también alteraciones en la percepción, desorientación en tiempo y espacio, todas estas sensaciones son extremadamente dependientes de las expectativas previas del sujeto y del ambiente en que se consume la marihuana. La marihuana también disminuye la capacidad y habilidades motoras, tiempo de reacción y disminución en la atención y memoria. El deterioro producido por la marihuana en la memoria ocurre porque el THC altera la manera en que la información es procesada por el hipocampo, el área del cerebro responsable por la formación de la memoria. Cuando el usuario es principiante es muy posible que desarrolle efectos indeseables como ansiedad y ataques de pánico. El sistema cardiovascular también se ve afectado debido a que el ritmo cardíaco se incrementa en un 20 a 50% que puede durar unos minutos hasta 3 horas, este efecto aumenta cuatro veces la posibilidad de sufrir un accidente cardiovascular. Los usuarios que fuman regularmente cannabis incrementan los síntomas de bronquitis crónica que se manifiesta como tos, producción de esputo y sibilancias, afectando notablemente la capacidad pulmonar del individuo. El humo de la marihuana, al igual que el del tabaco, consiste en una mezcla tóxica de gases y partículas, muchas de las cuales se sabe que son perjudiciales para los pulmones. Las personas que fuman marihuana regularmente pueden tener muchos de los mismos problemas respiratorios que los fumadores de tabaco, como tos y producción de flema a diario, una mayor frecuencia de enfermedades agudas del pecho y un mayor riesgo de infecciones pulmonares. Incluso el consumo poco frecuente de la marihuana puede causar ardor y picazón en la boca y la garganta, a menudo acompañados por una tos fuerte. Por otra parte, el uso crónico del cannabis se asocia con el denominado síndrome amotivacional y pérdida de memoria, se han reportado además efectos endocrinos como son fallas en la secreción de gonadotrofinas (FSH y LH). Se ha demostrado que el uso crónico de los cannabinoides provoca una disminución de síntesis de testosterona. Estudios en animales de experimentación señalan importante acción en el sistema inmune, provocando inmunosupresión. El consumo de cannabis por parte de mujeres embarazadas puede originar niños prematuros o de bajo peso. Se desarrolla tolerancia y dependencia a los efectos psicológicos provocados por el consumo crónico de cannabis, estado que puede llevar a un síndrome de abstinencia, causando temblor, irritabilidad y alteraciones del sueño, similares a la abstinencia a las benzodiacepinas. En enero de 2019 el prestigioso Journal of Forensic Science reporta la confirmación del uso de cannabis como causa de muerte producto del síndrome de hiperémesis, es decir vómitos profusos e incontrolables que llevan a la muerte por deshidratación severa y falta de sales minerales en los pacientes; los análisis practicados revelaron que la única causa de muerte fue la intoxicación con cannabis. La marihuana es la droga de abuso que reporta mayor ingreso de pacientes adolescentes a tratamiento por adicción y en la mitad de los pacientes que están en tratamiento por otras drogas. Estudios señalan que provoca adicción en al menos el 17% de los jóvenes cuando su consumo comienza en la adolescencia y aumenta el riesgo de predisposición al uso de otras drogas ilícitas. Estudios de la Universidad de Oxford en 2014 demuestran que el uso de marihuana en la adolescencia implica un aumento en 39% de las probabilidades de los jóvenes a desarrollar un primer brote esquizofrénico; desarrollando además crisis de pánico. El último estudio realizado en Chile por la Dra. Dörr y colaboradores, de la Facultad de Medicina de la Universidad de Chile en 2013, en su trabajo titulado: "Efectos del consumo de marihuana en escolares sobre funciones cerebrales demostrados mediante pruebas neuropsicológicas e imágenes de neuro-SPECT"; estudio aplicado sobre un grupo de 565 escolares, señala que: "Los adolescentes consumidores de marihuana evidencian menores habilidades cognitivas asociadas al proceso de aprendizaje, tales como atención, concentración, jerarquización, integración visoespacial, retención inmediata y memoria visual. Las diferencias entre ambos grupos son estadísticamente significativas" y concluye además que "los estudiantes consumidores exclusivamente de marihuana muestran compromiso coincidente en neuro-imágenes y test neuropsicológicos en áreas del cerebro relacionadas con

el aprendizaje y se diferencian significativamente de los no-consumidores en las pruebas neuropsicológicas”. El aumento sostenido del consumo de esta droga en Chile se debe al mayor acceso y a la disminución de la percepción del riesgo asociado a su consumo. En consecuencia, no existe una dosis, pureza o concentración segura para el consumo de cannabis que no revista daño para el consumidor. Por las razones mencionadas al cannabis se encuentra incluida en el artículo 1, Título I del decreto N° 867 de la ley 20.000 que sanciona el tráfico ilícito de estupefacientes y sustancias psicotrópicas, productoras de dependencia física o psíquica, capaces de provocar graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud.

Asimismo, con la prueba documental incorporada por el Ministerio Público que a continuación se menciona, cuyo origen y contenido no fue cuestionado por la defensa, se acreditó también la naturaleza de la sustancia sub-lite, además de establecerse que la misma droga incautada en el procedimiento del día 25 de agosto de 2023, en la comuna de Huechuraba, fue aquella sometida a análisis por el Instituto de Salud Pública y por el Servicio de Salud Metropolitano Norte, respectivamente, esto es: el **Acta de Recepción N° 6284-2023, Decomisos de la Ley 20.000, del Servicio de Salud Metropolitano Oriente, de fecha 28 de agosto de 2023**, 14:07:22 horas, que da cuenta de haber recibido en la oficina de decomisos del citado servicio, a las 14:07:22 horas, el oficio N° 302 de fecha 25 de agosto de 2023 y el parte N° 3119 de fecha 25 de agosto de 2023 de la 54° Comisaría de Huechuraba, respecto de la droga incautada bajo el NUE 5651320, 5651323, 5651323 y 5651324, dirigido a la Fiscalía Regional Centro Norte, decomiso enviado a dicha Dirección con el detalle siguiente: NUE 5651320, cantidad recibida 32 gramos netos, presunta sustancia: cocaína, descripción de la muestra: polvo beige, muestra: 2 gramos, contra muestra: 3 gramos y saldo: 27 gramos, NUE 5651323, cantidad recibida 6,9 gramos netos, presunta sustancia: cocaína, descripción de la muestra: polvo beige, muestra: 2 gramos, contra muestra: 4,9 gramos y saldo: 0 gramos, NUE 5651323, cantidad recibida 11 gramos netos, presunta sustancia: cocaína, descripción de la muestra: polvo beige, muestra: 2 gramos, contra muestra: 3 gramos y saldo: 6 gramos, NUE 5651324, cantidad recibida 628,5 gramos brutos, presunta sustancia: cocaína, descripción de la muestra: polvo beige, muestra: 2 gramos, contra muestra: 3 gramos y saldo: 623,5 gramos, Observaciones: M1.- 409 papelillos (p. bruto 135.6g), se abren 64 para obtener la muestra y contra muestra, saldo de 345 papelillos a destruir, M2.- 18 trozos de nylon con restos adheridos (p. bruto 25.8g); M3.- 1 bandeja metálica con restos adheridos (p. bruto 320.6g); M4.- 1 bolsa doble, no se devuelve contenedor, droga entregada a dicha dependencia por el Cabo primero Rodrigo Vargas, firman para constancia el funcionario que recibe TEC.JGS, y el funcionario que entrega; el **Reservado 18348-2023, de fecha 06 de febrero de 2024, del Instituto de Salud Pública**, en que se remite protocolo de análisis químico, de las sustancias incautadas bajo NUE 5651320, 5651323, 5651323 y 5651324, correspondiente al decomiso según antecedente, Código de muestra 18348-2023-M1-4, NUE 5651320, cantidad recibida: 2 gramos netos, descripción de la muestra: polvo beige, cantidad recibida: 2 gramos, resultado análisis: cocaína base 72%, sujeta a la Ley 20.000, Código de muestra 18348-2023-M2-4, NUE 5651323, cantidad recibida: 2 gramos netos, descripción de la muestra: polvo beige, cantidad recibida: 2 gramos, resultado análisis: cocaína base 70%, sujeta a la Ley 20.000, Código de muestra 18348-2023-M3-4, NUE 5651323, cantidad recibida: 2 gramos netos, descripción de la muestra: polvo beige, cantidad recibida: 2 gramos, resultado análisis: cocaína base 70%, sujeta a la Ley 20.000, y Código de muestra 18348-2023-M4-4, NUE 5651324, cantidad recibida: 2 gramos netos, descripción de la muestra: polvo beige, cantidad recibida: 2 gramos, resultado análisis: cocaína base 65%, sujeta a la Ley 20.000, Firma: Q.F. Boris Duffau Garrido; el **Acta de Recepción N° 1232, Decomisos de la Ley 20.000, del Servicio de Salud Metropolitano Norte**, de fecha 28 de agosto de 2023, que da cuenta de haber recibido en la oficina de decomisos del citado servicio, a las 10:47 horas, el oficio N° 302 de fecha 25 de Agosto del 2023 y el parte N° 3119 de fecha 25 de Agosto del 2023 de la 54° Comisaría de

Huechuraba, respecto de la droga incautada bajo el NUE 5651322, dirigido a la Fiscalía Regional Centro Norte, decomiso enviado a dicha Dirección con el detalle siguiente: nombre de la presunta sustancia: Marihuana, peso o cantidad bruto recibida: 47,90 gramos (con envoltorio), peso o cantidad neta recibida: 46,93 gramos, muestra: 0,52 gramos, contra muestra: 0,54 gramos, saldo: 45,87 gramos, descripción del decomiso: hierba prensada color café, se devuelve NUE y contenedor, entregada a dicha dependencia por la Cabo 1ero. Rodrigo Vargas, firman para constancia el funcionario que recibe TEC.JGS, y el funcionario que entrega; y el **Reservado 1232, de fecha 18 de Octubre del 2023**, del Servicio de Salud Metropolitano Norte en que se remite protocolo de análisis químico 2023/1232 correspondiente a recepción de decomisos incautados por funcionarios policiales de la 54° Comisaría de la comuna de Huechuraba, de la sustancia incautada bajo NUE 5651322, cantidad de muestra recibida: 0.51 gramos, Firma: Q.F. Gabriela Bastías Gaibisso.

Por su parte, preciso es mencionar que, en términos generales, el testimonio de los cuatro policías es coincidente con las cantidades, naturalezas y características morfológicas de las sustancias remitidas a las instituciones mencionadas para su pericia, sin perjuicio que puede entenderse que la Defensa se allanó a todas las premisas de la acusación en lo que concierne a este delito, pues su teoría del caso fue únicamente la recalificación a micro tráfico.

Con todo, explicativo de sus dichos, a la hora de fortalecer la veracidad de sus relatos, y para confirmar las versiones de dichos declarantes como un correlato lógico e hilado, resultó la exhibición de la evidencia consignada en otros medios de prueba, esto es, el set fotográfico en el que estas sentenciadoras pudieron apreciar la droga decomisada, su diversa naturaleza y su disposición, esto es, la forma en que estaba distribuida aquella cantidad de alucinógeno que se mantenía una en papelillos y otra presta a ser dividida para su transferencia a terceros a título oneroso, tal como usualmente la mantienen para comercializarla directamente al público los vendedores de droga, lo que en definitiva asistió a la decisión de considerar que se trataba de un traficante de tales sustancias.

Como puede advertirse, los funcionarios de Carabineros que participaron en el procedimiento, entregan un relato conteste en sus circunstancias esenciales, siguiendo sus declaraciones un correlato lógico que impresiona como veraz, al señalar cada uno de los acontecimientos correlativos ocurridos desde el inicio del procedimiento, hasta la detención del enjuiciado, y la incautación de la pasta base de cocaína y la cannabis sativa hallada en su poder, dilucidando, de esta manera, cada una de las vicisitudes a la que se vieron enfrentados.

Así, analizando la prueba testimonial de cargo rendida en la audiencia, se puede señalar además que, la declaración de los testigos que deponen en estrados, da cuenta de prueba directa en lo referente a la venta y a la posesión de la droga por parte de Labrín Ortega, sin perjuicio que el destino de las referidas sustancias se infiere igualmente del carácter ilícito de la droga decomisada y del ciclo de la misma, cuya finalidad es enriquecer a quienes participen de él, toda vez que resulta indudable que el imputado comercializaba la droga, para obtener un beneficio apreciable en dinero de dicho negocio.

Huelga decir que los testigos impresionaron como sinceros y simples, ya que, por lo demás, mantuvieron un relato que no estuvo lo suficientemente organizado como para pensar que era una historia aprendida, sino que brotó de una manera transparente y no artificiosa, descartándose con ello cualquier afán espurio que moviera a creer a este órgano jurisdiccional que los funcionarios buscaban una ganancia secundaria.

Hay que tener presente, de todas maneras, que cada declarante observa un hecho desde su único punto de vista y desde su muy particular perspectiva, fijando en sus recuerdos mucho más indeleblemente su conducta por sobre la de los demás, por lo que resulta del todo apegado a las reglas de la realidad que cada cual rememore más detalladamente lo que le parece, desde su particular opinión, más relevante a la hora de declarar, dejando de lado

aquellas precisiones que no les parece importante aportar, o aludiendo a ciertos pormenores de la forma en que cada uno los apreció, pudiendo concluirse que ninguno yerra derechamente al describir qué hizo cada cuál, como la confusión que se produce en el relato de Vergara que recuerda haber conducido el vehículo comando aquel día, cuando en realidad el conductor era Lagos, pues si existe coincidencia en la existencia del delito, en su lugar, en sus características, en la evidencia incautada en el sitio del suceso, y en todos los restantes pormenores que rodearon esta infracción a la Ley 20.000, sin que exista merma alguna a la convicción condenatoria a la que arribó finalmente del Tribunal.

Cabe dejar consignado que en la especie se ha acreditado, en lo fundamental, la venta y la posesión de la droga por parte de Sergio Esteban Labrin Ortega, entendiéndose que transfiere la droga el que la comercializa, en este caso, a título oneroso, y la posee quién tiene poder de disposición sobre la sustancia, en otras palabras, se trata de la tenencia con ánimo de señor y dueño, ya sea que se tenga por sí mismo o por otra persona a su nombre, tal como lo define el artículo 700 del Código Civil. Ahora bien, este poder de disposición es con independencia de que tal poder se manifieste mediante la aprehensión directa de ellas –como sucede en parte en la especie–, o mediante su control por vías indirectas –como sucede en el caso de quién encarga la custodia de la droga–.

A esto se suma que esta sustancia tenía necesariamente la finalidad del tráfico, pues claramente lo que busca el legislador es no sancionar actos aislados en que se manifiesten otros objetivos, tal como ocurre en el caso sub iudice, ya que esta persona claramente mantenía cierta parte de la droga para dosificarla para su venta y otra ya dosificada, pues se aprestaba a dividir en pequeñas cantidades la que mantenía a granel, lo que se infiere de su naturaleza, cantidad, forma de distribución y sobre todo, de su calidad o pureza, que son las variables que el legislador entrega para determinar si estamos en presencia de un tráfico, de un microtráfico o del porte de sustancias sometidas al control de la Ley 20.000, y en el caso sub lite, se puede afirmar que tanto la cocaína base como la cannabis estaba destinada a la mercantilización de un flujo mayor de droga, ya que por su cantidad y pureza, estaba dosificada como para ser distribuida a microtraficantes o ser vendida en grandes cantidades.

Así, como lo han sostenido los profesores Matus, Ramírez y Politoff en su obra Lecciones de Derecho Penal Chileno, el delito de tráfico ilícito de estupefacientes se encuentra descrito en su sentido amplio en el artículo 3° de la Ley N° 20.000, como inducir, promover o facilitar por cualquier medio el uso o consumo de sustancias estupefacientes o psicotrópicas referidas en el artículo 1° de la Ley N° 20.000, tratándose de un delito de emprendimiento, consistente en la participación indeterminada en una actividad criminal iniciada o no por el autor. Ahora bien, esta figura amplia abarca en sí misma el resto de las figuras penales contempladas en dicha ley y que podrían considerarse como parte del llamado “ciclo del tráfico ilícito de estupefacientes”, esto es, aquellas conductas que conducen a la puesta indebida de sustancias estupefacientes a disposición de los consumidores finales”, considerándose las hipótesis contenidas en el inciso 2° del artículo 3° de la ley en comento, formas particulares de tráfico en un sentido estricto.

Tanto la legislación nacional como los ordenamientos jurídicos sobre el tema, se caracterizan por su “tipificación totalizadora, abarcando por igual, sin distinción, todo el ciclo de la droga, esto es, su producción, elaboración, comercialización y promoción”, (Manuel Jaén Vallejo, Estudios Penales, Editorial LexisNexis, Santiago 2006, pp 321) configurándose el delito, como una conducta que, a juicio del legislador, constituye una actividad peligrosa para el bien jurídico protegido; la simple difusión o incluso la simple tenencia para la difusión bastan. Es así como en este contexto, se inscribe el artículo 3° de la ley N° 20.000, que sanciona a quien incurra en alguno de los verbos rectores que el precepto contiene: poseer, transportar, guardar o portar sustancias o drogas estupefacientes o psicotrópicas, posibilitando “el castigo por dicha actividad aun cuando sólo se haya acreditado una cualquiera de las

conductas que la constituyen, no siendo necesario acreditar que esa conducta es parte de una actividad de tráfico, hecho que se presume o, en palabras de la ley, se entiende que existe” (Sergio Politoff y otros en la obra Lecciones de Derecho Penal Chileno, parte especial, segunda edición actualizada, Editorial Jurídica de Chile, año 2004, página 622). Se concreta así, la penalización dentro de un mismo marco penal, en que todos los comportamientos configuran las distintas fases o etapas del tráfico, desde la producción hasta la entrega al consumidor, ya que el delito de tráfico o microtráfico se configura con la realización de las distintas acciones o conductas que conllevan a su perfeccionamiento, distinguiéndose uno de otro, básicamente, por el flujo que maneja cada uno.

De todas formas, huelga decir que las ínfimas imprecisiones, refutaciones y omisiones en las que hubiesen podido incurrir todos los declarantes entre sí, son plenamente justificables, y además aquellas le otorgan aún más verosimilitud a sus versiones, probándose de esta forma que en realidad sus narraciones fueron fruto desordenado de sus recuerdos y evocaciones, todo lo que sirve para sopesar la espontaneidad con la que declararon en la audiencia, pues naturalmente cada cual solo puede detallar lo que, por sus sentidos, pudo captar, y si resumieron lo sucedido, condensando su relato, o embrollaron algunos pormenores o referencias sin importancia, fue evidentemente en atención al largo tiempo transcurrido desde la ocurrencia del ilícito, y a su situación en el hecho, los que, de todas formas, son detalles de menor jerarquía, y nimiedades que se encuentran lejos de alterar el *factum* propuesto o de afectar la credibilidad con la que los funcionarios policiales deponen en la audiencia.

No obstante lo anterior, lo que si se desechará de las alegaciones de la defensa del imputado por no tener prueba que lo confirme, por carecer de la verosimilitud suficiente, por no encontrar asidero en la realidad, por carecer de sustento lógico y porque se encuentra refutado por los propios aprehensores, es la circunstancia de que la casa habitación de Pablo Neruda y todos los elementos que guarnecían el domicilio, no estaban a su disposición, restándosele valía, pues no explicó siquiera porqué huye a aquel lugar que usualmente se encontraba cerrado, y que aquel día estaba abierto, y aquella parte de su teórico reconocimiento, que en realidad hace su defensa en torno a confesar que los papelillos de su cartera si eran de su propiedad, más no el resto de la droga ni el arma, se encuentra atravesada por la teoría exculpatoria que pretendió sustentar respecto a la tenencia del arma prohibida, todo lo que será más profundamente explicado a propósito del segundo ilícito materia de autos.

Cabe hacer presente entonces que, si bien el estándar que exige nuestra legislación para destruir la presunción de inocencia que ampara a toda persona no es el de la absoluta convicción, sí se exige que esta sea suficiente, que excluya las dudas más importantes, que se refiera a que efectivamente se ha cometido el hecho punible objeto de la acusación y que ha correspondido al acusado una participación culpable y penada por la ley, ya que para emitir una condena, los jueces deben lograr la certeza positiva sobre la existencia del o los delitos imputados, en este caso la figura del tráfico del artículo 3° en relación al artículo 1° de la Ley 20.000 por la que condenó el tribunal, y sobre la concurrencia de todos los elementos de dicho tipo penal, correspondiendo al ente persecutor, acreditarlos.

Y, este tribunal estima que los hechos acreditados son constitutivos del delito de tráfico de droga, ya que se probaron todos los elementos y requisitos del tipo en cuestión, y tanto los aprehensores como el encausado describieron de forma sincrónica las circunstancias tanto nucleares como accidentales que rodearon el hecho en cuestión. En la especie, tal como se viene razonando, el enjuiciado no solo no justificó que la diversa y gran cantidad de sustancia que poseía, estuviese destinada a un tratamiento médico, o a su consumo personal, exclusivo y próximo en el tiempo. Del mismo modo, refuerza la tesis del tráfico, la diversa dosificación que presentaba la sustancia decomisada, en papelillos de considerable gramaje, mientras que en una bandeja él mantenía pasta base de cocaína para su secado y posterior dosificación, además de cannabis sativa, sin olvidar que la pureza de la cocaína era altísima, lo que no es



propio de la venta al menudeo. Ahora bien, el hecho que se tratase de 409 envoltorios de papel cuadriculado contenedores 135,7 gramos de pasta base de cocaína al interior de una cartera que mantenía consigo, en conjunto con \$68.150 pesos de dinero en efectivo, distribuido en billetes y monedas de diferente denominación, mientras que al interior del domicilio ya indicado, Ortega mantenía en su poder, sobre una bandeja preparada para su dosificación, cocaína, la que sometida a la prueba de campo arrojó coloración positiva para la presencia de cocaína base, y un peso bruto de 611 gramos, y una bolsa de nylon contenedora de marihuana, la que sometida a la prueba de campo arrojó coloración positiva para cannabis sativa, con un peso bruto de 47,9 gramos, coadyuva a la conclusión que se viene señalando, pues la forma de delimitar las figuras típicas de la Ley 20.000, es cuantificándolas a partir de su pureza y gramaje, pues de lo contrario se dificultaría la persecución penal del último eslabón en la cadena de distribución, esto es, de aquél micro traficante que en las poblaciones le vende la papelina al consumidor final –que no es lo que hacía Labrín Ortega-, siendo incluso en ocasiones los mismos adictos quienes terminan convirtiéndose en un micro traficante más, razón por la que se perpetúa el ciclo de la droga. Y, se ha podido acreditar, más allá de toda duda razonable, que el acusado realizó la acción descrita en el tipo penal que se ha dado por acreditado, ya que traficó con cocaína base que tenía un 72%, 70%, 70% y 65% de pureza –en este caso de una droga de las llamadas “duras”- y con marihuana, sustancias capaces de producir graves efectos tóxicos o daños considerables a la salud, ya que, además, la pasta base de cocaína, tiene otros aditamentos que traen aparejados efectos deplorables para el organismo, de manera que el Tribunal puede establecer que, en el caso examinado, las posibilidades que tenía el hechor de aumentar el volumen de la droga y dividirla en más partes a fin de obtener un mayor rendimiento para su comercialización era bastante, y a ello se suma la presencia de pasta base de cocaína en estado de secado, indicios, todos, que asientan la convicción de que la droga incautada en poder de Labrín estaba destinada a la venta en mediana y gran escala.

Así, se concluye que la sustancia incautada al sujeto que la guardaba y poseía, estaba destinada al tráfico, pues para sustentar aquello hay que analizar no solo su cantidad, sino que se debe tener en consideración, además, las circunstancias fácticas en que la droga fue incautada, su forma de dosificación –una en plena producción de secado y otra ya dividida-, y en especial, su diversa naturaleza y pureza. En ese sentido, y recapitulando, es preciso señalar que la prueba rendida por el Ministerio Público resultó suficiente para concluir que el encausado se encontraba en las hipótesis que previene el artículo 3° y el artículo 1° de la Ley 20.000, tal como se constata además de la **evidencia fotográfica** incorporada a la audiencia, todo lo que fue de utilidad para adquirir la convicción de condena en lo que respecta a la figura del tráfico de drogas, y de ahí se deduce que los alucinógenos encontrados en poder de Sergio Labrín estaban destinados a ser comercializados y a ser puestos en circulación en medianas y grandes cantidades y mediante su venta a micro traficantes o al menudeo.

Y, con las declaraciones de los funcionarios de Carabineros se establece el delito de tráfico ilícito de sustancias estupefacientes, pues otorgan una versión pormenorizada, veraz, concisa y creíble de los hechos, apreciando éstas juezas que, en su totalidad, la prueba rendida por la Fiscalía formó un conjunto de antecedentes bien cohesionados y coherentes entre sí, impresionando sus declaraciones como ciertas y ubicadas espacio-temporalmente, tanto porque no se advierte ninguna contradicción en sus dichos, ninguna laguna en sus recuerdos que hayan tratado de superar con alguna apreciación posterior o alguna deducción, así como porque superaron exitosamente, tanto el examen directo como el contra examen de la defensa, sin que tampoco se advierta ningún interés secundario en manipular los hechos que pudiera llevarlos a aportar antecedentes no veraces e innecesarios, todo lo cual guarda una coherencia interna con el resto de las probanzas de cargo presentadas por el Ministerio Público, lo que ha permitido tener por acreditados los hechos que constituyen el supuesto fáctico del delito que se dio por establecido en definitiva.

Y, en cuanto al **grado de desarrollo del delito**, como ya se adelantó, se estima que está en grado de **consumado**, pues no se puede negar que la mera actividad de poseer, implica la consumación total en este tipo penal, sin que sea posible la separación intelectual entre la tentativa y la consumación, pues no lo permite así la descripción típica. En efecto, así lo ha entendido también la Excm. Corte Suprema al decir que se trata de un delito de emprendimiento en que “lo castigado es el tráfico de drogas en tanto conducta habitual de un sujeto en orden a la compra, venta o intermediación de ella, sin una referencia necesaria a la situación en que se encuentra específicamente la droga con que el sujeto sea sorprendido”. Tal como ocurre en la especie, en que se sorprendió al acusado en posesión de variada cantidad de droga de gran pureza, no obstante que atendido lo dispuesto en el artículo 18 de la Ley 20.000, los delitos de que trata esta ley se sancionarán como consumados desde que haya principio de ejecución.

Como corolario, y en cuanto a la **participación**, se contó con la sindicación directa, precisa y concordante que hacen los testigos y funcionarios de Carabineros de Chile, Esteban Moisés Vergara González, Jaime Nicolás Lagos Lagos, y Carlos Andrés Troncoso Durán, al señalar que el 25 de agosto del 2023, observaron lo que era indudablemente un “pasamanos” es decir una transacción de droga, constatando que al percatarse de la presencia policial el vendedor corre hacia su residencia, donde fue encontrada droga de diversa naturaleza y en diferente estado de producción y un arma hechiza, lo que redundó en acreditar su responsabilidad.

Así, la exposición de los policías de Carabineros de Chile, se estimó como persistente y categórica, logrando hacer una sindicación precisa y clara del imputado -pues lo vieron claramente mientras vendía, después cuando huía y finalmente al ser reducido-, y tan certera, que no generó en el Tribunal duda alguna acerca de la incriminación, lo que fue concordante, y en definitiva, se unió, al resto de los antecedentes probatorios ya consignados. Razón por la que estos sentenciadores estiman que se pudo acreditar, más allá de toda duda razonable, que Sergio Labrin Ortega, intervino de una manera inmediata y directa en la ejecución del delito de tráfico ilícito de sustancias estupefacientes o psicotrópicas, en grado de desarrollo consumado, como autor ejecutor, y en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, pues fue sorprendido transando con uno de los alucinógenos proscritos por la Ley 20.000, y después en posesión de la misma sustancia distribuida en envoltorios y a granel, la que mantenía en conjunto con otra cantidad de marihuana, la que, por su disposición, naturaleza, calidad y pureza estaba claramente destinada a su venta a pequeños micro traficantes o al menudeo, figura que se encuentra comprendida en la descripción típica del ilícito sub-iudice.

#### **En lo que concierne a la Infracción a la Ley de Control de Armas y Explosivos N° 17.798:**

Huelga decir que los verbos rectores en todos los casos, en cuanto a la tenencia de armas prohibidas, vienen dados por la voz *tener o mantener*, lo que implica también llevar, conservar, cuidar, proteger y custodiar los citados armamentos, los que, por supuesto, se mantienen dentro de determinada esfera de resguardo respecto de la cual el sujeto activo tiene dominio o control, aunque sea transitorio o temporal, y en cuanto al objeto material, debe tratarse de alguno de los elementos referidos en el artículo 3° de la Ley 17.798, en el caso sub lite, específicamente en el inciso primero, cuya tenencia o porte es siempre ilegal y antijurídica, no solo por parte de quién no cuenta con el permiso ni la autorización de la Dirección General de Movilización Nacional, pues se trata de objetos que no son sujetos al control de la citada dirección por tratarse de elementos siempre proscritos por su elevada peligrosidad, todo ello en la medida que dichos elementos se encuentren en normal estado de conservación, y que permitan su empleo en procesos normales de disparo, es decir, que las armas sean aptas para el disparo, tal como ocurre en la especie.

En este contexto, para que se configure el delito de tenencia ilegal de arma de fuego prohibida, se requiere tener los elementos descritos en el artículo 3° letra e) de la Ley 17.798, esto es, Armas artesanales o hechizas, artefactos o dispositivos, cualquiera sea su forma de fabricación, partes o apariencia, que no sean los señalados en las

letras a) o b) del artículo 2, y que hayan sido creados, adaptados o transformados para el disparo de municiones o cartuchos, que se encuentren en normal estado de conservación que permitan su empleo en procesos normales de disparo, debiendo igualmente configurarse todos los restantes elementos del tipo penal objetivo y subjetivo, es decir, además de existir una conducta dolosa orientada al establecimiento de una voluntad de mantener el armamento, se requiere que se trate de armas cuya tenencia nunca pueda ser autorizada por la autoridad.

Que, en primer lugar, para establecer el elemento objetivo de este tipo penal, esto es, **que el arma se encuentre apta**, y que **se trate de alguno de los elementos referidos en el artículo 3° de la Ley 17.798**, se contó con la declaración del perito armero del LABOCAR, **Eduardo Enrique González Arce**, Sargento primero de Carabineros, perito balístico, quién depone respecto del Informe pericial balístico realizado a la escopeta artesanal NUE 5651325, emanado del Laboratorio de Criminalística de Carabineros, explicando, en lo pertinente, que por instrucción particular 6578-2023, y por requerimiento de la 54° Comisaría de la comuna de Huechuraba, acompañado mediante Oficio número 301 y parte número 3119 de fecha 25 de Agosto del 2023, confecciona un informe con las operaciones realizadas sobre la evidencia, y para ello los elementos ofrecidos fueron los siguientes: una escopeta de fabricación artesanal compuesta por un tubo cañón y un tubo puesto NUE 5156325, en cuanto a las operaciones realizadas: puede adicionar que el tipo arma de fuego era de fabricación artesanal tipo escopeta, la que estaba constituida de un tubo metálico de 58 centímetros que poseía un diámetro de 21,6 milímetros, la que era apta para recibir un cartucho balístico calibre 12, y en el extremo posterior, había un tubo metálico soldado de 20 centímetros, con empuñadura, seguido por un tubo metálico de 24 centímetros de diámetro interno, y 29 milímetros aproximados de diámetro interno, el que contaba con un con percutor centrado que era un perno soldado a la tapa obturadora, y en lo que concierne al funcionamiento mecánico puede decir que es manual, y que se usa introduciendo un cartucho balístico calibre 12 en el tubo cañón, el que se introduce en el tubo cuerpo para luego realizar el usuario fuerzas opuestas para el choque de percusión, y esta escopeta en particular estaba adaptada al calibre 12, en el punto aptitud: concluyó que se trataba de un arma estaba apta para el disparo, lo que fue corroborado con munición fiscal de cargo del departamento especializado al que pertenece, ya que no venía munición incriminada, así que la prueba se hizo con munición testigo, y al hacer la prueba de disparo recuperó la vaina rotulada como VT1 incorporada a la misma NUE, y en recuperación de proyectiles también recuperó un taco plástico impulsor con muestras testigos rotuladas como VT1 igualmente incorporadas a la misma NUE, por lo que concluye que el arma correspondía a una escopeta de fabricación artesanal con tubo cañón y tubo cuerpo adaptados al calibre 12, la que era apta para el disparo.

Resultó de utilidad para corroborar su pericia, el reconocimiento que el deponente hizo del **C. Set fotográfico compuesto por 2 fotografías** insertas en el informe pericial balístico realizado a la escopeta artesanal NUE 5651325 por el mismo perito balístico Eduardo González Arce del LABOCAR, identificando en la imagen número 1: una fotografía que corresponde a la escopeta de fabricación artesanal, donde se ve un tubo cañón y un tubo cuerpo, y lee la NUE 5156325, y en la imagen número 2: observa el interior del tubo cañón, fotografía que se toma para que se vea que contiene un percutor centrado que corresponde a un perno que golpea a la tapa obturadora y golpea el cartucho balístico, y hace que la escopeta hechiza pueda ser disparada.

Que, cabe mencionar que este es un delito de peligro abstracto, ya que la conducta que se sanciona, que es el porte o tenencia de determinado tipo de armamento, como en este caso, una escopeta hechiza, esto es, dos tubos modificados para el disparo, sin elementos identificatorios útiles, justamente por tratarse de un elemento falso y disuasorio, que no debería ser nunca apto para el disparo, se estima por el legislador potencialmente peligroso para el bien jurídico seguridad pública. Huelga decir que los verbos rectores en este caso vienen dados por la voz *tener*, lo que

implica mantener y guardar el citado armamento, el que por supuesto se mantiene dentro de determinada esfera de resguardo respecto de la cual el o los sujetos activos tienen dominio o control, y en cuanto al objeto material, debe tratarse de alguno de los elementos referidos en el artículo 3° de la Ley 17.798, cuya tenencia o porte siempre es antijurídica, en la medida que se encuentren en normal estado de conservación y que permita su empleo en procesos normales de disparo, tal como ocurre en la especie.

En cuanto al verbo rector, esto es, la conducta de **tener un arma de fuego prohibida**, esto es, un arma adaptada, a juicio de estas sentenciadoras, dicho elemento del tipo se acreditó con el mérito de las probanzas traídas a Juicio, especialmente con la declaración de **Esteban Moisés Vergara González**, que en el mes de Agosto del 2023, estaba en la sección SIP de la comuna de Huechuraba, y su jefe de patrulla era el Teniente Juan Canales Zenteno, desempeñándose él como conductor, y ese día también estaba el cabo Jaime Lagos y el cabo Carlos Troncoso, y a las 10:30 horas tomaron Pablo Neruda al norte, y cerca de calle Los Helechos, el cabo Troncoso y el Teniente Canales se percataron de dos sujetos que estaban al costado de la calle, al parecer haciendo una transacción de droga, entonces se detienen, recordando que uno de los sujetos tenía el pelo morado, abrigo largo y bolso negro cruzado desde el hombro a la cadera, se baja su Teniente Juan Canales con el cabo Troncoso, y al verlos, este individuo empuja al otro sujeto y sale arrancando, así que lo siguen, percatándose que ingresó al domicilio de calle Pablo Neruda 6246, el cuál era una casa con reja negra, la que mantenía malla rachel de color negro, y en su persecución ingresó Canales con Troncoso, se escucharon gritos, y ellos cerraron el auto, ingresaron detrás y vieron que mantenían a esta persona en el suelo, rememorando que en el living, a un costado, había un mueble con dos tubos cilíndricos que asomaban en su parte superior, y al sacarlos se percatan que era una escopeta hechiza, por lo que fijaron tal elemento, el domicilio, y la droga incautada, recordando que el imputado era Serio Labrin Ortega, y que en total le incautaron como 409 envoltorios de papel cuadriculado, así que en la unidad hicieron prueba de campo, y aquella arrojó coloración positiva azul turquesa para la presencia de clorhidrato de cocaína, y también él hace la pericia a la escopeta hechiza, que estaba constituida por dos tubos cilíndricos y era apta para el disparo, ya que en la culata tenía una aguja percutora fija y soldada, así que era compatible para alojar cartuchos calibre 12. Agrega que él, junto con el cabo Lagos, fueron los que vieron el arma, y que la distancia entre el lugar de la transacción y el domicilio era no superior a 5 metros, rememorando que ese domicilio siempre mantenía la puerta cerrada, pero que ese día estaba su puerta como un metro abierta, respondiendo que no alcanza a pasar ni un minuto entre la transacción y la detención, detallando que se fijó el exterior del domicilio, su interior, la droga y el armamento, e hicieron fijación de vestimentas del imputado.

Fue de beneficio para abonar a su versión el reconocimiento que el deponente hace del **Set fotográfico compuesto por 25 fotografías correspondientes al sitio del suceso e incautaciones** signado con la letra B) del ítem otros medios de prueba, y en la **imagen número 1**: dice que dicha fotografía corresponde al inmueble de Pablo Neruda 6246, y ahí se ve la reja negra y la malla rachel negra que cubría su exterior, y muestra como en la puerta, en esa parte, le instalan candados, ya que esa puerta siempre estaba cerrada, aunque en esa oportunidad estaba entreabierta, en la **imagen número 2**: se ve el portón, y se ve que hay un bloque de ladrillo puesto atrás para que no se abra, y también se ve el candado, en la **imagen número 3**: se ve el sistema de seguridad con la aldaba de fabricación artesanal y el candado, en la **imagen número 6**: se ve la cocina o living, y se ven unos platos encima de la mesa, en la **imagen número 12**: se ve el mueble que estaba en el domicilio, y se ve el tubo cilíndrico que permanecía en parte a la vista, y al subirse a la silla se percatan que era una escopeta hechiza, en la **imagen número 13**: se ve el mueble que estaba pegado a la muralla del living, el que mantenía una TV, un equipo musical y uno o dos teléfonos, los que también fueron incautados, en la **imagen número 19**: observa la bandeja con polvo blanco que a la prueba de campo

arrojó coloración positiva azul turquesa para la presencia de cocaína, se ven los papelillos, la escopeta hechiza y una bolsa de balas, no la recordaba en principio, pero ahora rememora que fue incautada igualmente en el lugar, y en la **imagen número 20**: se ve como evidencia la droga, el armamento y el dinero.

Respecto a la escopeta artesanal esgrime que estaba conformada por dos partes, y para dar verosimilitud y coherencia a sus dichos el testigo identifica la evidencia material correspondiente a una **Escopeta artesanal NUE 5651325**, y al verla el deponente lee la NUE 5651325, cadena de custodia que reconoce, ya que fue levantada en el inmueble de Pablo Neruda 6246 de la comuna de Huechuraba, tratándose de una escopeta de fabricación artesanal o hechiza.

Fue de interés y ganancia para otorgarle sustento a su relato, la narración de **Jaime Nicolás Lagos Lagos**, quien indica, en lo imprescindible, que el día 25 de Agosto del 2023, estaba de servicio de primer turno en la SIP de la 54° Comisaría de Huechuraba para prevenir delitos, y él lo hacía como conductor del vehículo policial comando en conjunto con su Teniente Juan Canales Zenteno, con el Cabo Esteban Vergara y con el cabo Carlos Troncoso Duran, y a las 10:30 horas aproximadamente, iban por calle Pablo Neruda al norte y al llegar a la esquina con calle Los Helechos, ven a una persona de sexo masculino, moreno, de contextura delgada, de pantalón negro, de chaqueta café y de morral tipo cartera cruzado desde su hombro hasta la cadera, observando que se acerca a él un sujeto vestido de negro, los que se disponen a hacer una transacción, más, el de chaqueta café ve el vehículo comando, empuja al segundo sujeto, y los mira, por lo que desciende del radio patrullas el Teniente Canales Zenteno en compañía del cabo segundo Troncoso Duran, se disponen a acercarse con sus respectivas placas adosadas, identificándose como Carabineros y estos sujetos se dan a la fuga, el de vestimentas negras corre hacia Los Helechos al poniente y el de chaqueta café corre hacia Pablo Neruda en dirección al norte, así que con el cabo Vergara estacionan e ingresan al domicilio donde había ingresado el sujeto, el de pantalón negro con chaqueta de color café, percatándose que sus compañeros ya lo tenían reducido y mantenía su morral, por lo que hacen una revisión del domicilio, y por mientras su cabo Vergara encuentra una escopeta de fabricación artesanal negra con huincha negra encima de un mueble, y hacen fijación fotográfica de la misma, es decir, fijaron la dependencia porque no se distinguía si era living, comedor o cocina y piden ayuda al vehículo de turno blanco con verde, y en la unidad fue identificado el imputado como Sergio Esteban Labrin Ortega que mantenía orden de detención vigente por lesiones y otros, su cabo Ortega hace revisión de la escopeta y el hace pruebas de campo.

Ratifica lo anterior, el funcionario policial **Carlos Andrés Troncoso Durán**, quién relata, en lo atinente, que el día viernes 25 de agosto del 2023, en circunstancias que estaba de servicio de primer turno en la SIP, en el vehículo policial RPLU24, estando a cargo de la patrulla su Teniente Juan Canales Zenteno, acompañado por el Cabo 1ero. Jaime Lagos Lagos y el Cabo Primero Vergara, y estaban realizando patrullajes preventivos con el fin de evitar ilícitos contra personas y propiedades, cuando al pasar por avenida Pablo Neruda al norte, al llegar a Los Helechos, se percatan que estaba un sujeto de sexo masculino, de estatura media, de contextura delgada, de tez morena y pelo morado que vestía pantalón negro con chaqueta café, el que mantenía una cartera cruzada de hombro a cadera, en instantes que aparece un segundo individuo, y le estira su mano para hacer lo que era evidentemente una transacción de droga, y el primer sujeto se lleva su mano a la cartera y al ver la presencia policial, empuja al segundo sujeto, así que se bajan del vehículo comando con el Teniente Canales para hacer control, y al descender se identifican como personal policial con placas al cuello, y estos dos sujetos salen corriendo, el segundo sujeto corre por Los Helechos al poniente y el otro sujeto por Pablo Neruda al norte, los siguen de infantería, y el primer sujeto avanza unos metros, llega a un domicilio de reja negra cubierto con malla negra o rachel, el que estaba con la puerta abierta, y sin perderlo de

vista lo siguen y logran detenerlo en el patio posterior, entonces él se mete la mano a la cartera y arroja papelillos de papel blanco cuadriculado, y comienza a llorar, y dice *“que la droga no era de él, que se la habían pasado y que no sabía si había más la droga”* pero al interior de la cartera mantenía gran cantidad de los mismos papelillos que había arrojado al suelo, los que tenían características de ser contenedores de droga, mientras en su interior mantenía una sustancia en polvo de color blanca, manteniendo además dinero en efectivo en billetes de distinta denominación y monedas, después de ello entra el Cabo Lagos y el Cabo Vergara, y aunque el domicilio mantenía estado de abandono, basura y muebles rotos, ya que no había una división clara entre cocina y dormitorio, lo cierto es que había una especie de cuarto al costado norte donde había una bandeja de color plateada en el suelo, con una sustancia en polvo de color blanco, y al lado había una bolsa de nylon con una sustancia vegetal con fuerte olor a marihuana, y había papelillos con sustancia en polvo en su interior las que fueron fijadas con Lagos, y saliendo había un mueble de color rojo con blanco, y encima de él había una escopeta de fabricación artesanal o hechiza, y el Cabo Primero Vergara hace pre informe de armamento, y arrojó como resultado que mantenía los requisitos básicos para disparar.

Para otorgarle verosimilitud a los dichos del perito y restantes deponentes y conocer de las características del objeto incautado, se exhibe el **C. Set fotográfico compuesto por 2 fotografías** insertas en el informe pericial balístico realizado a la escopeta artesanal NUE 5651325 por el mismo perito balístico Eduardo González Arce del LABOCAR, identificando el especialista en la imagen número 1: una fotografía que corresponde a la escopeta de fabricación artesanal, donde se ve un tubo cañón y un tubo cuerpo, y lee la NUE 5156325, y en la imagen número 2: observa el interior del tubo cañón, fotografía que se toma para que se vea que contiene un percutor centrado que corresponde a un perno que golpea a la tapa obturadora y golpea el cartucho balístico, y hace que la escopeta hechiza pueda ser disparada.

De utilidad también fue la exhibición y el reconocimiento que Esteban Vergara hace de la evidencia material consistente en la escopeta artesanal, la que esgrime que estaba conformada por dos partes, y para dar verosimilitud y coherencia a sus dichos el testigo identifica la evidencia material correspondiente a una **Escopeta artesanal NUE 5651325**, y al verla el deponente lee la NUE 5651325, cadena de custodia que reconoce, ya que fue levantada en el inmueble de Pablo Neruda 6246 de la comuna de Huechuraba, tratándose de una escopeta de fabricación artesanal o hechiza.

Destaca de sus declaraciones que fueron lo suficientemente nutridas en cuanto a los detalles relativos a la fecha precisa en la cual logran vislumbrar que Labrín entra al domicilio incriminado, estimándose plenamente plausibles sus relatos en cuanto cada uno describe minuto a minuto el procedimiento del que participaron, recuerdan innumerables detalles acerca de lo incautado, inclusive en otras habitaciones distintas de aquella en que fue sorprendido Labrín, sin perjuicio que la casa estaba casi en estado de abandono y no habían divisiones marcadas entre una habitación y otra, dando razón de sus dichos, y de manera categórica y relacionada describen cómo fue que sorprendieron el arma modificada escondida sobre un mueble, lo que se aviene además con las reglas de la lógica y las máximas de la experiencia, pues resulta evidente que quienes manejan este tipo de negocios, los de venta de droga, se mantengan siempre alertas y atentos a los estímulos de su entorno, justamente para resguardar la mercancía que sustenta este emprendimiento que, aunque ilícito, reporta considerables ganancias, siendo desde esa perspectiva plenamente plausible que Labrín haya elegido esconder un arma hechiza, como medida de seguridad mínima ante eventuales situaciones sospechosas o de peligro, aunque al vislumbrar la entrada de personal policial, se haya hecho el desentendido para evitar ser relacionado con la misma, pero, lamentablemente para él, los funcionarios policiales estaban lo suficientemente entrenados, y forman parte de un equipo especializado de combate contra este tipo de

delitos, por lo que contaban con la expertisse necesaria como para al entrar, aguzar al máximo sus sentidos, permitiéndoles dar una rápida, pero a la vez atenta, mirada general, que les facilitó sorprender el arma disimulada y encubierta en la parte superior de un mueble a la pared de la misma dependencia.

Y no mueve a duda a estos juzgadores que la circunstancia que el arma haya sido encontrada en la cubierta de la repisa superior del mueble en comento, haya sido vista en parte por uno de los aprehensores, pues aquello era parte del encubrimiento subrepticio típico de un caso como el que nos ocupa, justamente porque lo que Sergio Labrín buscaba era encubrir su actuar, y no incriminarse, coligiéndose de aquello que no fue más que la expertisse de estos policías, muy probablemente acostumbrados a llevar a cabo procedimientos de este tipo, lo que les permitió estar lo suficientemente atentos como para sorprender el citado armamento.

De otra parte, esta idea se engarza casi perfectamente con la teoría exculpatoria de la defensa de Labrín -cuyo abogado con múltiples contradicciones y ejemplos hace su mejor intento por apoyar una versión que él no da en estrados-, pues, no resulta lógico ni apegado a las reglas de la realidad que él no haya conocido de la existencia de la escopeta, cuando el propio inculcado huyó hacia ese domicilio.

Mientras que, finalmente, el hecho que el arma fuera hechiza, lejos de exonerar a Labrín de responsabilidad, encuentra correlato en otras causas similares y de ésta índole, pues es sabido en el mundo del hampa que generalmente las armas se modifican o se crean armas artesanales, objetos que se mantienen lejos de la vista de cualquier persona que ingrese a su hogar, pues es de público conocimiento la alta penalidad asociada a su mera tenencia, de lo que se colige que no es inusual encontrar sujetos dedicados a actividades delictivas riesgosas, como la que nos ocupa, manteniendo armas a fogueo modificadas o escopetas hechizas, sin perjuicio de no tener apariencia de ser reales, las que pueden ser usadas en principio con un objetivo meramente intimidatorio, pero que en definitiva son necesarias para su defensa.

Que, ya con la declaración de estos policías queda ratificado y clarísimo que el día de marras solo llega Sergio Labrín Ortega a tal residencia, con pleno acceso todas las dependencias que había en el lugar, lo que aparece como enteramente razonable si se analiza en consonancia con los otros elementos encontrados en su poder, pues es lo normal en esta clase de ilícitos es que sus autores no abandonen a su suerte, temeraria, insensata e irreflexivamente, la sustancia que están secando o dosificando, la que fácilmente puede perderse o diseminarse ante cualquier movimiento, despilfarro o derroche que ningún traficante medianamente entendido se permitiría malgastar, habida consideración de su precio, lo que hace aún más coherentes y verosímiles las declaraciones de los aprehensores.

Por último, no se puede dejar de mencionar que no fue sugestivo que los policías dijese que el inmueble parecía ser una "caleta" o que no había una clara división entre sus habitaciones, pues lo cierto es que la casa completa correspondía al domicilio de calle Pablo Neruda N° 6246, de la comuna de Huechuraba, y los policías distinguieron inmediatamente los elementos encontrados en su poder y bajo su disposición, pues él mismo huyó hacia el inmueble, que paradójicamente estaba abierto, y no había más personas en el lugar, por lo que la alegación que hace la defensa a este respecto carece de asidero.

Ahora bien, en cuanto al carácter, mérito e idoneidad de la prueba testimonial y pericial rendida por el Ministerio Público, sólo cabe indicar que en concepto de este tribunal los relatos de los funcionarios policiales, apoyados por las evidencias materiales, fotográficas, periciales y documentales, permiten establecer suficientemente la conducta de tenencia del armamento prohibido incautado, pues al momento de describir los hechos, dieron cuenta de ellos dando total razón de sus dichos, apreciando el tribunal que los eventos que relataron resultan compatibles con la participación que les habría correspondido en el procedimiento policial, resultando plenamente plausibles sus relatos.

desde la perspectiva que asumieron en el mismo, dando muestras claras de imparcialidad y objetividad al momento de responder a las preguntas de los intervinientes, pues relataron todos los sucesos que a ellos les constaron, reconociendo con total sinceridad y rectitud cualquier imprecisión de algunos datos o elementos sobre los que fueron interrogados, lo que fortalece su confiabilidad al revelar su total desinterés en el resultado de este juicio.

Y, como ya se dijo, explicativo de sus dichos, a la hora de fortalecer la veracidad de sus relatos, y para confirmar las versiones de dichos declarantes como un correlato lógico e hilado, resultó la exhibición de las fotografías de la escopeta y del sitio del suceso, además de la evidencia material, pudiendo apreciar in situ, estas sentenciadoras, las características y vicisitudes del armamento, y las características del sitio del suceso, es decir, de este mueble en cuya parte superior se encontraba, lo que convergió a sustentar la decisión condenatoria.

Ahora bien, aun cuando se trata de elementos absolutamente proscritos, igualmente se comprobó que el imputado no tenía permiso para portar armas con el mérito del **Oficio N° Dirección General de Movilización Nacional.DECAE (S) 6442/4038/2023 de fecha 06 de septiembre de 2023**, que informa que en atención al documento de la referencia, oficio 370712 de fecha 04 de Septiembre del 2023 en Causa RUC 2.300.924.702-5, se consigna lo siguiente: Persona consultada: Sergio Esteban Labrin Ortega, cédula nacional de identidad N°12.854.012-1, Datos del arma: De acuerdo a nuestra base de datos se informa que la persona antes indicada no registra inscripción de arma de fuego en esta Dirección General, Inscripción y permiso: NO registra, autorización de compra de municiones: De acuerdo a nuestra base de datos se informa que la persona antes indicada no registra ninguna autorización de compra de municiones en esta Dirección General, firma Patricio Carrillo Abarzúa, General de Brigada.

Así, lo que se acreditó fue específicamente que el imputado Sergio Esteban Labrin Ortega se encontraba, a lo menos, al cuidado y al resguardo del elemento proscrito por la ley 17.798 que fue incautado, aun cuando manifieste que desconocía de su existencia, ya que no hay prueba confiable de aquello, y se estima que la existencia del citado armamento le era plenamente conocido, pues la escopeta hechiza estaba sobre un mueble a la vista de todos ya que resaltaba uno de sus tubos o cañones, al alcance de quien viviera o pernoctara en el lugar, y de todas maneras la acción de esconderlo allí, no es otra cosa que la manifestación de la ocupación, o el apoderamiento material que justamente sanciona la Ley en el caso de las armas, pues aquél apoderamiento fluye obviamente independiente del título que podría justificarlo, ya que en el caso de las armas prohibidas no hay ninguno. Y la comprensión de esta situación pasa por analizar la base fundamental sobre la que se estructura el legítimo ejercicio de la potestad punitiva del Estado y el derecho penal, esto es, la ejecución de una acción típica por una persona, ya que “la acción es el elemento sustancial del delito doloso (....) y, por tal, ha de entenderse en su noción final, o sea como movimiento corporal ordenado por la voluntad con un solo objetivo predeterminado.” (Mario Garrido Montt, Derecho Penal, parte general, T. II, pág. 40, 3° ed.), y estas actividades humanas poseen las características de ser voluntarias y finales. En otras palabras, hay acción cuando un sujeto obra de manera libre y con un fin determinado, ya que ese es el objeto de regulación por el derecho penal que sanciona directa e inmediatamente a quien ejecuta la conducta tipificada previamente por el legislador como constitutiva de un ilícito con tal carácter.

Ahora bien, se alude a la tenencia por cuanto este término implica la existencia de una conducta en la que el sujeto activo mantiene cierto dominio fáctico respecto de la cosa en cuestión, para efectos de esconderla o guardarla en determinada parte, usarla o disponer de ella con libertad, sin que se exija su transporte o aprehensión material, y sin que sea relevante para el ilícito materia de autos, que aquella sea o no de su propiedad, que es justamente lo que alega tangencialmente la defensa del encartado sin prueba alguna en el proceso sub iudice, ello pues el elemento subjetivo del tipo penal, esto es, el dolo en el actuar del agente, se asocia justamente con el conocimiento



que tenía del arma ya citada. Y respecto a éste elemento normativo, y que corresponde al actuar doloso, se interrogó a cada uno de los policías que comparecieron a estrados, todos quienes dieron cuenta del lugar donde estaba la escopeta artesanal, la que implicaba de manera tácita el conocimiento e intención del imputado de cometer éste injusto, toda vez que los funcionarios policiales que encontraron tal elemento, dieron cuenta que estaba en una dependencia adosada, sin puerta, que mantenía un mueble sobre el cual estaba el objeto incriminado, disposición que solo despliega quién en su fuero interno entiende que puede tomar el objeto, usarlo o cambiarlo de lugar.

Cabe mencionar que también en esta caso los testigos de cargo impresionaron como abiertos, genuinos y espontáneos, ya que, por lo demás, mantuvieron un relato que no estuvo lo suficientemente organizado como para pensar que era una historia aprendida, sino que brotó de una manera transparente y no artificiosa, descartándose con ello cualquier afán espurio que moviera a creer a este órgano jurisdiccional que los funcionarios buscaban una ganancia secundaria, pues, más allá de algunas pequeñas imprecisiones y vaguedades propias de tener que traer a su memoria un recuerdo lejano entre múltiples procedimientos, sus narraciones fueron categóricas y coincidentes, siendo natural que, ante la premura del tiempo y la severidad del trabajo policiaco, hayan rememorado en juicio los pormenores principales de lo sucedido, y no aquellos detalles que parecen menos atingentes, o insustanciales al tenor del contenido y fundamento de la acusación fiscal, pues cualquier nimia omisión, inexactitud o yerro de memoria efectivamente le otorga mayor verosimilitud a las versiones de los declarantes en el sentido que con ello se prueba que sus narraciones fueron fruto desordenado de sus recuerdos y evocaciones, todo lo que sirve para sopesar la espontaneidad con la que declararon en audiencia.

Pues bien, suele suceder con la mayoría de los ilícitos, que la perpetración de ellos no se produce en medio de testigos, ni de ordinario dejan huellas o rastros físicos visibles, por lo que su ocurrencia ha de ser establecida fundamentalmente mediante la versión de los aprehensores, como en estos casos, la que puede ser conocida por el Tribunal de forma directa o por medio de testigos de oídas, y deberá ser contrastada con la teoría de la defensa, con las palabras del acusado o con la información introducida por su prueba propia, y en este caso consta que el núcleo argumental de su parte se basó en la configuración de circunstancias que a su juicio podían constituirse en dudas razonables, las que ya fueron descartadas, así que nada obsta a la tenencia que se dio por establecida, sobre todo desde el momento que, el acusado, in situ, de forma espontánea, y ante personal policial, reconoció tangencialmente la existencia de más droga en el lugar, por lo que todo lo sorprendido, le pertenecía, a título de poseedor o mero tenedor inclusive, lo que se condice con el concordante mérito del contundente caudal probatorio del acusador.

Así, se estima que con las declaraciones de los funcionarios de Carabineros, se establece la tenencia del arma de fuego prohibida, pues otorgan una narración detallada, veraz y creíble de los hechos, apreciando estos jueces que, en su totalidad, la prueba rendida por la Fiscalía formó un conjunto de antecedentes bien cohesionados y coherentes entre sí.

Resulta importante hacer presente que si bien el estándar que exige nuestra legislación para destruir la presunción de inocencia que ampara a toda persona no es el de la absoluta convicción, sí se exige que esta sea suficiente, que excluya las dudas más importantes, que se refiera a que efectivamente se han cometido los hechos punibles objeto de la acusación y que ha correspondido al acusado una participación culpable y penada por la ley en los mismos, y para emitir una condena, los jueces deben lograr la certeza positiva sobre la existencia del o los delitos imputados, en este caso, de un delito de tenencia de arma de fuego prohibida y sus cartuchos, y sobre la concurrencia de todos los elementos de dicho tipo penal. El estándar de prueba en el ámbito penal debe ser el más alto dentro del sistema jurisdiccional, pues se trata de poner en actividad el derecho punitivo, que constituye la “última ratio”, y por su

parte, el estándar de la configuración de la duda razonable, resulta más modesto que el de la convicción que se exige para condenar, ya que basta que se introduzcan o aparezcan elementos o indicios que hagan plausible o lógicamente susceptible de ser efectiva la teoría del caso alternativa planteada por la defensa u otra lectura de los hechos –lo que no ocurre en la especie-, para que la misma se configure, pero no cualquier duda es suficiente para alterar las conclusiones de una razonada evaluación de la prueba de cargo, ya que debe tratarse de una duda de cierta entidad, vinculada con un hecho que anide en el ánimo de los juzgadores, en el sentido de que las cosas pudieron efectivamente suceder de otro modo. Así, el concepto “certeza”, es contextual y, por lo tanto, no está formado en el vacío, no significa la aptitud de llegar a la verdad de modo irrefutable e inmutable, que no deje elemento posible de contradicción fuera de su alcance, de esta forma, “la verdad” en materia de decisiones judiciales es, cuanto más, de carácter aproximativo o relativo, legitimando la exigencia de que esa “verdad” lograda en el proceso, despeje cualquier duda razonable que favorezca al acusado, de manera tal que en este contexto el Tribunal para fundar una condena debe lograr la convicción de certeza dentro de las limitaciones propias del conocimiento humano, donde el universo valorable es el aportado por las pruebas producidas en el debate durante el juicio y las limitaciones provenientes del mayor o menor poder de convicción de cada una de las pruebas en sí mismas y en relación a las demás. Como señala el profesor Hassemer, *“convicción y duda, son los polos opuestos de una plataforma que resulta alcanzable mediante la comprensión escénica realizada por los jueces, que vincula a los participantes en el proceso con determinadas formas de interacción y comunicación”* (Fundamentos del Derecho Penal, Editorial Bosch, 1984, p. 259).

Que, en lo que dice relación con el **grado de desarrollo de la infracción**, y a la **participación** imputada al encartado, solo resta agregar que en la especie estamos frente a un delito consumado, y que la declaración de todos los deponentes, se estimó como tenaz, firme y decisiva, logrando hacer una imputación directa y templada del acusado, y tan cierta, que no generó en estas juzgadoras duda alguna acerca de la incriminación, máxime si se considera que la imputación la realizan los funcionarios policiales que llevaron a cabo el procedimiento que culminó con su detención.

En resumen, estas sentenciadoras estiman que se pudo acreditar, más allá de toda duda razonable, que **Sergio Esteban Labrín Ortega**, intervino de una manera inmediata y directa en la ejecución del delito de tenencia de arma de fuego prohibida, como autor, y en los términos del artículo 15 N° 1 del Código Penal, ilícito que ha de entenderse que se encuentra en grado de **consumado**, toda vez que se trata de una infracción de mera actividad, y hubo perfección absoluta del iter criminis en el hecho.

**DÉCIMO: PONDERACIÓN DE LA PRUEBA RENDIDA en relación a las ALEGACIONES DE LA DEFENSA:**  
En cuanto al análisis de las argumentaciones de la Defensa, cabe dejar constancia que de aquellas ya se hizo cargo el Tribunal durante la valoración de la prueba.

Es así que estos juzgadores ya se hicieron cargo latamente de los motivos que se tuvieron en vista para rechazar las elucubraciones de la defensa durante la valoración de la prueba, pero éstos radican principalmente en que la prueba de la fiscalía fue suficiente para el tribunal para dar por establecidos los hechos materia de la acusación, no pudiendo las alegaciones de la defensa, incorporar una duda razonable acerca de la ocurrencia de los hechos y de la participación como autor que tuvo el acusado en éstos.

Resta señalar que, en esta materia, se ha tenido presente que el juicio oral supone el juzgamiento de una persona -presumiblemente inocente, según nuestro ordenamiento constitucional y legal- contra el cual, el sostenedor de la acción penal atribuye la comisión de un delito, y para poder condenarlo por aquello, es menester superar un estándar de convicción que permita destruir dicha presunción, el cual se construye -argumentativamente- con la valoración de una multiplicidad de elementos que conduzcan, más allá de toda duda razonable, a ese nivel de certeza en el juzgador.

Para ello, es exigible al poder estatal la rendición de pruebas, sean directas, indirectas o indiciarias, y siempre de una entidad tal, que no sólo haga verosímil el hecho, sino que inequívoca y razonablemente conduzcan al sentenciador a una condena. Opera aquí, en especial cuando el testigo de cargo es la persona que ve de primera mano los hechos, como sucede con los aprehensores, que se debe cumplir con el principio de la corroboración, esto es, dotar de fuerza al argumento de los deponentes que sostienen la sindicación, ya sea con nuevos datos, distintos e independientes, que apoyen la fuente de incriminación o con la lógica y claridad de su exposición.

Con todo, este Tribunal estima que los argumentos vertidos por la Defensa, no lograron su objetivo, toda vez que se procuró incorporar elementos carentes de relevancia respecto del contexto en que se desarrollaron los hechos, intentando desvirtuar, en el juicio, la versión de los funcionarios de Carabineros que concurren a la audiencia, ni siquiera fundando sus objeciones en alguna supuesta ganancia secundaria, la que de todas formas no tendría sustento, considerándose además que los testigos del Ministerio Público dieron razón de sus dichos, y fueron precisos, claros, concordantes y contestes en acreditar los elementos de ambos tipos penales y en imputar responsabilidad al acusado, acreditándose, más allá de toda duda razonable, tanto los hechos punibles imputados, como que éste actuó como autor ejecutor en los delitos sub-lite, sin que las objeciones realizadas a la prueba rendida pudieran modificar la convicción adquirida.

**UNDÉCIMO: AUDIENCIA DE DETERMINACIÓN DE LA PENA A IMPONER:** Que, en la audiencia prevista en el artículo 343 del Código Procesal Penal, **la señora fiscal** incorpora el extracto de filiación y antecedentes del imputado, el que registra la siguiente anotación: **Causa RIT 21.806/2014**, RUC 1.401.155.982-5, del 7mo. Juzgado de Garantía de Santiago en la que aparece condenado como autor de tráfico de pequeñas cantidades (artículo 4° Ley 20.000) consumado, con fecha 18 de Junio del 2015 a la pena de 61 días de presidio menor en su grado mínimo y multa de media unidad tributaria mensual, pena cumplida y remitida.

De esta manera, el Ministerio Público dice que no concurriendo circunstancias atenuantes ni agravantes, ya que el acusado mantiene una condena como autor de tráfico de pequeñas cantidades de droga consumado, solicita la pena de la acusación en cada caso, **10 años y 1 día de presidio mayor en su grado medio**, la accesoria legal prevista en el artículo 28 del Código Penal, comiso de las especies incautadas, más las costas de la causa de acuerdo a lo dispuesto en los artículos 45 y siguientes del Código Procesal Penal y que de acuerdo a lo previsto en el artículo 17 de la Ley N° 19.970 sobre Sistema Nacional de Registros de ADN, se determine la huella genética del condenado, previa toma de muestras biológicas, y se ordene la incorporación de dicha huella genética al Registro de Condenados, como autor de **Tráfico Ilícito de Sustancias Estupefacientes**, y la pena de 5 años y 1 día de presidio mayor en su grado mínimo, la accesoria legal del artículo 28 del Código Penal, comiso de las especies incautadas, más las costas de la causa de acuerdo a lo dispuesto en los artículos 45 y siguientes del Código Procesal Penal como autor de **tenencia de arma de fuego prohibida**.

Por su parte, **la defensa** del condenado, solicita que se aplique 3 años y 1 día de presidio menor en su grado máximo para la tenencia y 5 años y un día de presidio mayor en su grado mínimo para el tráfico ya que no concurren circunstancias atenuantes ni agravantes que considerar.

**DUODÉCIMO:** Que, no existiendo circunstancias atenuantes ni agravantes que considerar, el Tribunal aplicará lo dispuesto en el artículo 68 del Código Penal en cada caso.

**DÉCIMO TERCERO:** Que, el delito de **tráfico ilícito de drogas o sustancias estupefacientes** por el que se ha resuelto condenar al acusado Sergio Esteban Labrín Ortega, se encuentra sancionado con la pena de presidio mayor en sus grados mínimo a medio y multa de cuarenta a cuatrocientas unidades tributarias mensuales, mientras que

el delito de **tenencia ilegal de arma de fuego prohibida** tiene asignada una pena de presidio menor en su grado máximo a presidio mayor en su grado mínimo.

Y teniendo en consideración las reflexiones vertidas en la motivación que antecede en relación con la no concurrencia de circunstancias modificatorias de responsabilidad penal, en atención a lo dispuesto en el artículo 68 del Código de enjuiciamiento criminal, el tribunal podrá recorrer toda la extensión de la pena asignada a ambos delitos en los dos casos, considerándose siempre para ello la extensión del mal causado, que no escapó al esperable y al ya considerado por el legislador en esta clase de hechos, conforme lo reza el artículo 69 del mismo cuerpo legal.

Por último, este Tribunal, atendido el principio de mínima intervención, y por ser más beneficioso para el imputado, aplicará la simple conjunción material y matemática que ofrece la norma del artículo 74 del Código Penal por sobre la norma de reiteración o exasperación del artículo 351 del Código Procesal Penal, todo ello pues, además, las diversas infracciones no pueden considerarse como delitos de la misma especie. Así, la misma norma del artículo 74 del código del ramo establece que: “el sentenciado cumplirá todas sus condenas simultáneamente, siendo posible. Cuando no lo fuere, o si de ello hubiere de resultar ilusoria alguna de las penas, las sufrirá en orden sucesivo, principiando por las más graves o sea las más altas en la escala respectiva”.

En lo que concierne a los abonos, hay que dejar constancia que según se atestigua en la certificación de esta fecha, emanada del Señor Jefe de Unidad de Administración de Causas de este Tribunal, el condenado Sergio Esteban Labrín Ortega, registra un total de **456 días de abono**, lo anterior según se desprende de la información recabada en el Sistema de Apoyo a la Gestión Judicial (SIAGJ).

**DÉCIMO CUARTO:** Que, tal como lo dispone el artículo 45 del Código Procesal Penal “toda resolución que pusiere término a la causa o decidiere un incidente deberá pronunciarse sobre el pago de las costas del procedimiento”, y a su turno el artículo 47 del mismo cuerpo legal, indica que las costas serán de cargo del condenado, no obstante, el tribunal, por razones fundadas, podrá eximir total o parcialmente del pago de ellas a quien debiere soportarlas. Que, efectivamente en el caso que nos ocupa se eximirá al condenado del pago de las costas de la causa, aun cuando fue defendido por un defensor penal público, también en atención a lo dispuesto en el artículo 593 del Código Orgánico de Tribunales, pues el encartado ha permanecido en prisión preventiva durante todo el procedimiento.

**DÉCIMO QUINTO:** Que, constando que el Ministerio Público solicita el comiso del dinero, de los contenedores, y de todos los elementos incautados con motivo de este procedimiento en su libelo acusatorio, sin oposición de la defensa, se dará lugar a él, pues se trata de especies incautadas como instrumentos y efectos del delito, por orden del Fiscal, y en el marco de un procedimiento policial, sin que se haya acreditado el dominio o la propiedad de un tercero no responsable del ilícito materia del presente fallo.

En todo caso, también se decreta el embargo de la sustancia ilícita hallada durante el procedimiento, pues, apareciendo que el Ministerio Público solicita el comiso de toda la droga -sin que conste su acta de destrucción-, por tratarse de una sustancia ilícita incautada en el marco de un procedimiento policial, conforme lo dispuesto en el artículo 41 de la Ley del ramo, se accederá a la misma.

Que, igualmente se decreta el comiso del arma incautada con motivo del procedimiento, sin que haya existido a su respecto oposición de la defensa, por expresa prescripción del artículo 14 de la ley 17.798, que señala que, sin perjuicio de la sanción corporal o pecuniaria, la sentencia respectiva dispondrá, en todo caso, el comiso de las especies cuyo control se dispone por la presente ley, debiendo ellas ser remitidas a Arsenales de Guerra.

**DÉCIMO SEXTO:** Que, resulta improcedente pronunciarse acerca de las medidas de cumplimiento alternativo contempladas en la Ley 18.216, porque no se cumplen los requisitos establecidos en ella, sin que haya existido discusión al respecto.

**DÉCIMO SÉPTIMO:** Que, por último y en atención a lo dispuesto en el artículo 52 de la Ley 20.000, en relación al artículo 70 del Código de enjuiciamiento criminal, y estimando el Tribunal que las facultades económicas del enjuiciado se encuentran obviamente disminuidas por haberse hallado privado de libertad con motivo de este proceso y por largo tiempo, infiriéndose de aquello que no ha podido procurarse de recursos propios como para hacer frente a una sanción pecuniaria, se procederá a rebajar la multa, según se dispondrá en lo resolutivo del fallo, autorizándose al sentenciado, en todo caso, a pagarla en doce parcialidades mensuales y sucesivas, las que deberá comenzar a cancelar a contar del mes siguiente en que quede ejecutoriada la presente sentencia, en los cinco primeros días de cada mes.

Si el sentenciado no tuvieren bienes para satisfacer la multa, podrá el tribunal imponer, por vía de sustitución, la pena de prestación de servicios en beneficio de la comunidad, pero para proceder a esta sustitución se requerirá del acuerdo del condenado. En caso contrario, el tribunal impondrá, por vía de sustitución y apremio de la multa, la pena de reclusión, regulándose un día por cada tercio de unidad tributaria mensual, sin que ella pueda nunca exceder de seis meses, no obstante que, respecto de Sergio Esteban Labrín Ortega, conforme lo dispuesto en el artículo 49 del Código Penal, no se aplicará la pena sustitutiva señalada en el inciso primero ni se hará efectivo el apremio indicado en el inciso segundo de la misma norma, cuando el condenado deba cumplir efectivamente una pena de reclusión menor en su grado máximo u otra más grave, tal como ocurre en la especie.

**DÉCIMO OCTAVO:** Que, conforme lo dispone el artículo 17 de la Ley 19.970, este Tribunal de oficio, y en consideración a los antecedentes personales del condenado, así como a la naturaleza, modalidades y móviles determinantes del delito de Tenencia de Arma Prohibida, ordenará en esta sentencia la práctica de las mismas diligencias de toma de muestras biológicas y determinación, y registro de huellas genéticas respecto del condenado **SERGIO ESTEBAN LABRÍN ORTEGA**, que se toman en los casos explicitados en el artículo 17 ya señalado, pues, además, en la infracción a la Ley 17.798 sobre armas, se le condena a una pena de crimen.

Por estas consideraciones y visto además, lo dispuesto en los artículos 1, 14 N° 1, 15 N° 1, 21, 24, 28, 29, 30, 49, 50, 67, 68, 69, 70 y 76 del Código Penal, artículos 1, 4, 45, 47, 295, 296, 297, 340, 341, 342, 344, 348 y 468 del Código Procesal Penal, artículo 600 y 593 del Código Orgánico de Tribunales, Ley 20.000, Ley 17.798 y Ley 19.970; se declara:

I.- Que, se **CONDENA** a **SERGIO ESTEBAN LABRÍN ORTEGA**, ya individualizado, a sufrir la pena de **CINCO AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MAYOR EN SU GRADO MÍNIMO**, más las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para cargos y oficios públicos y derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para profesiones titulares mientras dure la condena, como autor del delito de **tráfico de sustancias estupefacientes o psicotrópicas**, descrito y sancionado en el artículo 3° en relación al artículo 1°, ambos de la Ley 20.000, cometido en grado consumado, el día 25 de agosto de 2023, en la comuna de Huechuraba.

II.- Y, se le **CONDENA**, asimismo, al pago de una **MULTA** de **SEIS Unidades Tributarias mensuales**, la que deberá ser depositada, tal como lo disponen los artículos 40 y siguientes de la Ley 20.000, en la Secretaría del Consejo Nacional para el Control de estupefacientes, autorizándose al sentenciado a pagarla en doce parcialidades mensuales, iguales y sucesivas, las que deberá comenzar a cancelar a contar del mes siguiente en que quede ejecutoriada la presente sentencia, en los cinco primeros días de cada mes, haciéndose exigible el total de la multa adeudada en el

evento del no pago de una de las parcialidades, de la forma y con las salvedades establecida en el considerando décimo séptimo, y sin perjuicio de la disposición del artículo 49 del Código Penal.

**III.-** Que, se **CONDENA** a **SERGIO ESTEBAN LABRÍN ORTEGA**, ya individualizado, a sufrir la pena de **TRES AÑOS Y UN DÍA DE PRESIDIO MENOR EN SU GRADO MÁXIMO**, más las accesorias legales de inhabilitación absoluta perpetua para derechos políticos y la de inhabilitación absoluta para cargos y oficios públicos durante el tiempo de la condena, como autor del delito de **tenencia ilegal de arma de fuego prohibida**, descrito y sancionado en el artículo 13° en relación al artículo 3°, ambos de la Ley 17.798, cometido en grado consumado, el día 25 de agosto de 2023, en la comuna de Huechuraba.

**IV.-** Que, por no reunirse en la especie los requisitos legales, y tal como se razonó en el considerando pertinente, el condenado **Sergio Esteban Labrín Ortega**, antes singularizado, deberá cumplir íntegramente las sanciones impuestas, las que deberán llevarse a cabo una vez que quede ejecutoriada esta sentencia, sirviéndole de abono el tiempo que ha estado ininterrumpidamente privado de libertad con ocasión de esta causa, a saber, **456 días**, según consta de certificación del señor Jefe de Unidad de Administración de Causas de este Tribunal.

Que, conforme a lo dispuesto en el considerando décimo tercero, el sentenciado cumplirá las penas en orden sucesivo, principiando por la más grave.

**V.-** Que, se dispone el comiso de la droga, del dinero, de los contenedores y de todos los objetos incautados con motivo del procedimiento por el delito de la Ley 20.000, al igual que de la escopeta hechiza, modificada para disparar munición calibre 12, decomisada por el delito de la Ley 17.798, de la forma señalada en el considerando décimo quinto del presente fallo.

**VI.-** Dése estricto cumplimiento a lo dispuesto en la Ley 19.970, de acuerdo a lo establecido en el considerando décimo octavo de esta sentencia, una vez que quede a firme.

**VII.-** Que, tal como se razonó en el considerando décimo cuarto, se exime del pago de las costas de la causa al condenado.

Una vez ejecutoriado el presente fallo, remítanse los antecedentes al Segundo Juzgado de Garantía de Santiago, remitiéndose copia íntegra y autorizada de la misma y su certificado de ejecutoria, a objeto de dar cumplimiento a lo resuelto en ella y a lo dispuesto en el artículo 468 del Código Procesal Penal, y ofíciase a la Secretaría del Consejo Nacional para el Control de estupefacientes dando cuenta de la multa impuesta en este juicio.

Ofíciase igualmente, y en su oportunidad, al Servicio Electoral, informando únicamente de las condenas por delitos que merezcan pena aflictiva, conforme lo dispone el artículo 17 de la Ley 18.556, Ley Orgánica Constitucional sobre Sistema de Inscripción Electoral y Servicio Electoral, modificada por la Ley 20.568 de fecha 31 de enero de 2012.

A contar de esta fecha se entiende por notificada la presente sentencia, de acuerdo a lo dispuesto en el artículo 346 del Código Procesal Penal.

Devuélvase al Ministerio Público la prueba incorporada al juicio.

Sentencia redactada por la magistrado Doña Marlene Lobos Vargas.

Regístrese, otórguese copia autorizada a los intervinientes y archívese en su oportunidad.

**RIT N° 365-2024**

**RUC N° 2.300.924.702-5**

**Códigos Delitos: (7007) (10009)**

Pronunciada por la Sala del Segundo Tribunal de Juicio Oral en lo Penal de Santiago, integrada por las magistradas doña Pamela Quiroga Lorca, quien la presidió, doña Marlene Lobos Vargas como redactora y doña Nora Rosati Jerez como tercer juez integrante.

Se deja constancia que no firma la presente sentencia, magistrada doña Nora Rosati Jerez, pese a haber concurrido a la decisión y acuerdo del fallo, por encontrarse en Comisión de Servicio.